

INTRODUCCION A LA LINGÜÍSTICA

IDEALISMO

4.

Santiago Cabanes Vicedo



I el Positivismo trataba de conseguir una colección de material lingüístico lo más completa posible, el IDEALISMO se impone la tarea de *descubrir las relaciones de causalidad que hay entre los hechos lingüísticos.*

“Los positivistas creen, por ejemplo, que dividir la gramática en fonética, morfología, sintaxis, etc., es algo más que un medio práctico para el estudio cómodo y sistemático de la lengua. Pierden de vista una cosa esencial: que *los sonidos, palabras y oraciones son manifestaciones del alma humana* con ayuda de las cuales ésta se puede mover libremente. En realidad el *ESPIRITU de la LENGUA* es la fuerza que crea e integra los elementos constitutivos de la oración: las palabras, los sonidos. En la concepción idealista *la lengua aparece como una expresión del alma humana*, y, en consecuencia, la historia de la lengua significa historia de las formas de expresión, es decir, historia artística en el sentido más amplio. Conforme a esta definición, *la gramática pertenece a la historia del estilo y de la literatura*, y, a su vez, no es otra cosa que *una rama de la historia cultural*”.
(IIL,144).

4.1.

Wilhelm von HUMBOLDT (1767–1835), alemán; hermano

de Alejandro, el célebre viajero, naturalista y geógrafo; gran amigo de Schiller y Goethe. Ha sido el fundador de la FILOSOFIA DEL LENGUAJE.

“Humboldt va a París a los treinta años (1797) y allí pasa estudiando casi dos años. En 1800 y 1801 va dos veces al país vasco para aprender su lengua. Después comienza su carrera de diplomático: embajador de Prusia en Roma, Viena, plenipotenciario en los congresos de Viena, embajador en Londres. Mientras tanto (1808–1810), es director de Instrucción Pública en el Ministerio del Interior y fundador de la Universidad de Berlín (1810). En 1818 es ministro; pero, liberal decepcionado, se le obliga a dimitir en 1819. Además de las lenguas clásicas, estudia las lenguas indioamericanas, el sánscrito, el chino, el húngaro, el tártaro, las lenguas semíticas, el japonés, el birmano, el kawi de Java.” (MOH,194).

Para la Lingüística es muy interesante su personalidad y su obra. Contemporáneo del P. Lorenzo Hervás Panduro, mantiene con él relación personal, motivada por sus preocupaciones lingüísticas. Llega a influir poderosamente en Chomsky, estando muy presente su pensamiento en la teoría de la Gramática Generativa.

Humboldt admira la labor misionera de los jesuitas. Valora, así mismo, sus aportaciones al campo de la Lingüística. “Es preciso confesar que debemos sólo a los misioneros todo lo que sabemos acerca de las lenguas del nuevo continente”. Y, fijándose en particular en la obra de L. Hervás Panduro, dice de él:

“Fue una feliz idea del padre Lorenzo Hervás, muerto en Roma en 1809, el interrogar, pocos años después de su expulsión, a los ex-jesuitas venidos de América a Italia, acerca de las lenguas indias que muchos de ellos poseían perfectamente. Tan sólo hubiera sido de desear que ese hombre laborioso hubiera tenido más orden y más método en sus propias ideas, y sobre todo que hubiera escrito e impreso con más corrección las palabras extranjeras que cita. Por desgracia, he encontrado muchas inexactitudes en los artículos de sus numerosas obras, que he podido comparar con otros libros. Pues

en todos esos diferentes aspectos deja aún mucho que desear todo cuanto se posee acerca de las lenguas americanas". (GHC,160).

En agosto de 1802 Hervás entregó en Roma a Humboldt en manuscrito las "Gramáticas abreviadas" de las 18 lenguas principales de América. Humboldt hizo llegar este material a Adelung, quien lo aprovechó para su "Mithridates".

Apoyados en A. Llorente Maldonado ("*Teoría de la Lengua e Historia de la Lingüística*"), en Chomsky ("*Lingüística Cartesiana*") y en el "*Ensayo sobre las lenguas del Nuevo Continente*" del propio Humboldt, destacamos a continuación lo más fundamental del pensamiento y obra del barón prusiano.

4.1.1. EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS. SU OBJETIVO.

El estudio de las lenguas debe examinar, cultivar y fertilizar su propio dominio, cuyos límites están invariablemente fijados por:

1o. *la naturaleza de los idiomas*, como instrumentos que constan de un cierto número de sonidos susceptibles de un número determinado de combinaciones;

2o. *la naturaleza del hombre*, la extensión posible de su facultad de percibir, pensar y sentir, y la calidad de sus órganos;

3o. *las leyes inmutables de las ideas generales*, a las que deben someterse todas las aplicaciones particulares;

4o. *los objetos exteriores que nos rodean*.

Las investigaciones sobre una lengua cualquiera tienen un doble fin:

—*explicar la lengua particular* por la universalidad de las que conocemos; y, por medio de ella, *arrojar luz sobre las lenguas en general*, o sea, *determinar mejor la extensión y la distribución del dominio* que acabamos de describir por el examen de una lengua particular;

—*aprender a conocer las intenciones y los medios de la misma* por las intenciones y los medios del hombre que habla en general. (GHC,165)..

“La diaria experiencia prueba que el conocimiento de una lengua facilita el de otra diversa. Ahora bien, con sólo generalizar esta observación se puede uno convencer de que en vano tratará de darse cuenta de un idioma cualquiera, y de explicarlo de manera verdaderamente satisfactoria, sin dirigir constantemente, en tanto que sea posible, esas miradas de vez en cuando hacia la generalidad de las lenguas conocidas. Desde diversos puntos de vista, *cada idioma particular es fragmento de un conjunto mayor del que se ha desprendido*; fragmento en relación a lo que ha sido durante todas las vicisitudes de su duración; fragmento en relación a la fuente de que ha salido; y, por fin, fragmento con referencia al conjunto de lenguas que existen o han existido en el universo. (En este último aspecto no es ya sin embargo la expresión de fragmento la conveniente). *El conjunto* de que aquí se trata no se compone de diferentes partes que cooperan al mismo resultado, sino de *diferentes maneras de ejecutar cada uno por entero las mismas funciones*”.

“*Las lenguas, una vez que se hace abstracción de sus afinidades, son más bien complementarias y “pendants” una de otras.* Al considerarlas así se llega sobre todo a remontarse por encima del estrecho círculo al que confina necesariamente el estudio aislado de un solo lenguaje, y como eso es necesario para juzgar el estudio general de las lenguas, es eminentemente útil y aun indispensable para explicar o juzgar hasta una sola entre ellas. Muchas cualidades, contenidas naturalmente en la idea de una lengua cualquiera, se expresan perfecta o eminentemente en tal o cual lengua, mientras que en otra sólo están ligeramente indicadas. Es claro que sólo con la ayuda de las primeras se puede formar una idea clara y completa de las últimas”. (GHC,165—65).

“*Las lenguas se explican recíprocamente, y no se llega a ver una aislada a plena luz más que cuando se eleva por pesquisas que tratan de abrazar todos los idiomas desde un punto de comparación general*”. (GHC,173).

4.1.2. EL APRENDIZAJE DE LAS LENGUAS Y SU UTILIDAD EN LA INSTRUCCION.

“El pueblo no debe conocer y hablar sino su lengua materna; tampoco debe saberla científicamente; hasta importa muy poco que la hable con una corrección que se aleje de las costumbres de su provincia o distrito; pero *debe sentirla completamente.*” (GHC,174).

“*La lengua es un medio eminentemente propio para instruir al pueblo* por dos razones evidentes:

1a.— *El pueblo vive con menos objetos, y siendo por ello naturalmente más sorprendido, no nombrando apenas sino lo que ha visto, o experimentado por sí mismo, entregándose a un trabajo que deja a la mayoría libre el pensamiento, y no conociendo apenas por ocupación mecánica las facultades intelectuales, hablando poco y solamente cuando la necesidad lo exige o el sentimiento lo invita a ello, experimentando siempre cierta dificultad en expresarse, cuando la idea es más profunda o más complicada, no eliminando de su lenguaje ningún término enérgico, con tal de que sea natural y expresivo, siente más la fuerza de las palabras* y las relaciones secretas que estas poseen entre sí y que, provenientes de sensaciones experimentadas por los primeros inventores de las lenguas, no pueden ser captadas sino por la vivacidad aún no disminuida de sensaciones parecidas. Las clases más elevadas de la sociedad se encuentran para todos los puntos expuestos en un caso casi opuesto, y a menudo es necesario producir en ellas primeramente lo que en el pueblo no precisa sino purificar y rectificar”.

2a.— “Siendo la lengua una y la misma para toda la nación, y poseyendo la agilidad de que se ha hecho mención ha poco, oculta en su seno absolutamente todo lo que puede mover el corazón o entrar en el espíritu del hombre, y lleva por su naturaleza admirable y verdaderamente divina, en todos los que de ella se sirven, imperceptiblemente algo de más elevado y divino de lo que poseen en sí mismos y de lo que descubren en los objetos circundantes”. (GHC,175).

4.1.5. LA ESTRUCTURA DE LA LENGUA.

“Aunque, si se me permite esta expresión, la armazón de todas las lenguas sea casi aproximadamente la misma, sin embargo no existe apenas alguna que no se distinga por alguna particularidad, que no se encuentra en absoluto o al menos con tanta claridad en las otras. Sería enteramente quimérico el querer formar con todas esas diferentes cualidades, una lengua madre universal, que se haría vacía si hiciera abstracción de esos caracteres distintivos, y contradictoria si los admitiera a todos a la vez. Pero *todos los idiomas, sin excepción, se reencuentran y las particularidades más divergentes entre sí se reúnen en la facultad del lenguaje del hombre.* Esa facultad es el punto central del estudio de los lenguajes, aquello a lo que todo debe concurrir, y que debe determinar todas sus partes y operaciones. *Los hombres comparten casi aproximadamente por doquier las mismas necesidades y las mismas fuerzas físicas y morales, pero queda algo vago, en lo que se distinguen los unos de los otros y se sobrepasan mutuamente*”. (GHC,165).

“La masa de ideas y de cosas, representada por una lengua, no puede propiamente desprenderse de ella, ya que es imposible formarse de ella una idea clara y distinta con independencia del lenguaje; pero, sin embargo, se puede separarlos de alguna forma, y sobre todo se puede hacerlo por medio de otras lenguas. Porque *todas las lenguas juntas se parecen a un prisma del cual cada cara mostraría el universo bajo un color de distinto matiz.* Veamos ahora cómo el análisis llegará a ese fin. Se puede mirar como *un principio cierto e inmutable, que todo en una lengua descansa sin excepción sobre una analogía ya evidente o ya secreta* y que *su estructura, hasta en sus partes más finas, es una ESTRUCTURA ORGANICA*”. (GHC,180).

Y, ahora, seguimos a Chomsky.

“El esfuerzo de Humboldt para revelar *la forma orgánica del lenguaje —el sistema generativo de reglas y principios que determina cada uno de sus elementos aislados—* tuvo escaso impacto en la lingüística moderna, con una excepción significativa. El énfasis estructuralista sobre *el lenguaje como un*

sistema donde todo se contiene, conceptualmente, al menos, es resultado directo de la preocupación por la forma orgánica en la lingüística de Humboldt. Para éste no hay que considerar una lengua como una masa de fenómenos aislados, palabras, sonidos, producciones individuales del habla, etc., sino más bien como un “organismo” en el que todas las partes están interrelacionadas y el papel de cada elemento se determina en relación con los procesos generativos que constituyen la forma básica”. (CYC,65—66).

“Para Humboldt la forma del lenguaje abarca las reglas de la sintaxis y de la formación de palabras, igual que el sistema de sonidos y reglas que determinan el sistema de conceptos que constituyen el léxico. Introduce una distinción más entre la forma de una lengua y lo que denomina su “*carácter*”, que se determina según el modo de usarla, en particular en la poesía y en la filosofía”. (Idem).

4.1.6. LA GRAMÁTICA GENERAL.

Toda la teoría lingüística de Humboldt está dominada, informada, por la idea de la Gramática General, mejor dicho, de la Lingüística General; es decir, de la creencia en un FUNCIONAMIENTO SEMEJANTE de la FACULTAD DEL LENGUAJE en todos los pueblos; semejanza que es correspondencia de la semejanza o cuasi—identidad de las almas de todos los hombres, sin distinción de razas ni de culturas. *Las características espirituales de los hombres son idénticas*, idéntica tiene que ser una de sus manifestaciones, como es el lenguaje, y esta identidad debe reflejarse necesariamente en la formulación lingüística concreta; de ahí las coincidencias asombrosas entre las lenguas que no tienen ninguna relación de parentesco ni de cultura; por el estudio de esas coincidencias y características parejas se puede llegar al establecimiento de las leyes generales de la Lingüística. Por lo tanto, la Lingüística General es posible. Igualmente posible, una Gramática General, que solamente se refiere a un aspecto lingüístico”. (LMT,107).

de la misma, que Humboldt considera como una actividad parcialmente análoga), están por completo indeterminadas”.

“El concepto de “FORMA” incluye las “reglas de construcción de la frase”, lo mismo que las reglas de “formación de las palabras” y las reglas de formación de los conceptos que determinan la clase de las “palabras básicas”. En contraste, la *substancia* (“*stoff*”) del lenguaje es el sonido inarticulado y el “conjunto de impresiones sensitivas y de movimientos autónomos del espíritu que preceden a la *formación del concepto con la ayuda del lenguaje*”. La *forma del lenguaje es una estructura sistemática*. No contiene elementos individuales como componentes aislados, sino que los incorpora sólo en cuanto se pueda descubrir en ellos *un método de formación del lenguaje*”. (CYC,50-52).

“Me parece que la “*forma del lenguaje*” de Humboldt es, esencialmente, lo que en la terminología actual se denominaría “*la gramática generativa*” de una lengua, en el sentido más amplio en que haya usado este término.” (CYC,52, nota 39).

Y, a este respecto, insiste Chomsky más adelante; “La *forma* finitamente especificable de cada lengua —en términos modernos, su “*gramática generativa*”—, proporciona una unidad orgánica que relaciona sus elementos básicos y fundamenta cada una de sus manifestaciones individuales, que son potencialmente infinitas en cuanto al número.” (CYC,71).

“Humboldt expone que hay una diferencia fundamental entre la percepción del habla y la percepción del sonido inarticulado. Para esta última bastaría con la capacidad de sensación animal. Pero la percepción del habla humana no es simplemente una cuestión de la simple percepción mutua del sonido y del objeto señalado”. Por un lado, *una palabra no es “una impresión del objeto en sí, sino del cuadro que se genera en el alma”*. Pero es que, además, la percepción del habla requiere un análisis de los signos que llegan en términos de los elementos básicos que funcionan en el acto esencialmente creador de la producción del habla y, por lo tanto, requiere la actividad del SISTEMA GENERATIVO que juega también su papel en la producción del habla, puesto que sólo en términos

de estas reglas fijas se definen los elementos y sus relaciones. Las "LEYES DE LA GENERACION" básicas, por lo tanto, deben funcionar en la percepción del habla. Si no fuera por el dominio que tiene de ellas, si no fuera por *su habilidad de "traducir en realidad aquella posibilidad"*, la mente sería tan incapaz de tratar con los mecanismos del habla articulada como un ciego de percibir los colores. Se deduce, pues, que *los mecanismos de la percepción y los de la producción del habla deben de hacer uso del sistema básico de reglas generativas*. Debido a esta virtual identidad del sistema básico de los interlocutores es por lo que puede tener lugar esta comunicación; el compartir el sistema generativo básico se puede llevar, en definitiva, hasta la uniformidad de la naturaleza humana" (CYC,144—45).

Y cita Chomsky, textualmente, a Humboldt:

"En el alma no puede existir nada que no se haya producido por su propia actividad, y el comprender y el hablar no son más que resultados diferentes de la misma capacidad del habla. Jamás se puede comparar el habla corriente con la entrega de una substancia. En el acto de comprender, como en el acto de hablar, debe desarrollarse por una fuerza interior y propia; y lo que recibe el primero no es más que el estímulo dispuesto armoniosamente... De esta manera, *en cada hombre se encuentra la lengua en toda su extensión*, lo que no quiere decir otra cosa sino que cada uno, por medio de *una fuerza determinada, modificante, que empuja y que limita*, posee una *tendencia controlada a dominar todo el lenguaje*, tal como se produce paulatinamente, por incitación interior o exterior"

"*Los hombres no se entienden entre sí* porque ciertamente se transmiten señales de las cosas; tampoco porque estén de acuerdo en producir el mismo concepto de modo exacto y perfecto, sino *porque se relacionan mutuamente en el mismo eslabón de la cadena de sus percepciones sensitivas y de la creación interior de sus conceptos, tocan la misma tecla de su instrumento espiritual*, a consecuencia de lo cual salen a la luz en cada uno *conceptos correspondientes, pero no idénticos*". (CYC,145—47).

4.1.5. LA ESTRUCTURA DE LA LENGUA.

“Aunque, si se me permite esta expresión, la armazón de todas las lenguas sea casi aproximadamente la misma, sin embargo no existe apenas alguna que no se distinga por alguna particularidad, que no se encuentra en absoluto o al menos con tanta claridad en las otras. Sería enteramente quimérico el querer formar con todas esas diferentes cualidades, una lengua madre universal, que se haría vacía si hiciera abstracción de esos caracteres distintivos, y contradictoria si los admitiera a todos a la vez. Pero *todos los idiomas, sin excepción, se reencuentran y las particularidades más divergentes entre sí se reúnen en la facultad del lenguaje del hombre.* Esa facultad es el punto central del estudio de los lenguajes, aquello a lo que todo debe concurrir, y que debe determinar todas sus partes y operaciones. *Los hombres comparten casi aproximadamente por doquier las mismas necesidades y las mismas fuerzas físicas y morales, pero queda algo vago, en lo que se distinguen los unos de los otros y se sobrepasan mutuamente*”. (GHC,165).

“La masa de ideas y de cosas, representada por una lengua, no puede propiamente desprenderse de ella, ya que es imposible formarse de ella una idea clara y distinta con independencia del lenguaje; pero, sin embargo, se puede separarlos de alguna forma, y sobre todo se puede hacerlo por medio de otras lenguas. Porque *todas las lenguas juntas se parecen a un prisma del cual cada cara mostraría el universo bajo un color de distinto matiz.* Veamos ahora cómo el análisis llegará a ese fin. Se puede mirar como *un principio cierto e inmutable, que todo en una lengua descansa sin excepción sobre una analogía ya evidente o ya secreta* y que *su estructura, hasta en sus partes más finas, es una ESTRUCTURA ORGANICA*”. (GHC,180).

Y, ahora, seguimos a Chomsky.

“El esfuerzo de Humboldt para revelar *la forma orgánica del lenguaje —el sistema generativo de reglas y principios que determina cada uno de sus elementos aislados—* tuvo escaso impacto en la lingüística moderna, con una excepción significativa. El énfasis estructuralista sobre *el lenguaje como un*

sistema donde todo se contiene, conceptualmente, al menos, es resultado directo de la preocupación por la forma orgánica en la lingüística de Humboldt. Para éste no hay que considerar una lengua como una masa de fenómenos aislados, palabras, sonidos, producciones individuales del habla, etc., sino más bien como un “organismo” en el que todas las partes están interrelacionadas y el papel de cada elemento se determina en relación con los procesos generativos que constituyen la forma básica”. (CYC,65—66).

“Para Humboldt la forma del lenguaje abarca las reglas de la sintaxis y de la formación de palabras, igual que el sistema de sonidos y reglas que determinan el sistema de conceptos que constituyen el léxico. Introduce una distinción más entre la forma de una lengua y lo que denomina su “*carácter*”, que se determina según el modo de usarla, en particular en la poesía y en la filosofía”. (Idem).

4.1.6. LA GRAMÁTICA GENERAL.

Toda la teoría lingüística de Humboldt está dominada, informada, por la idea de la Gramática General, mejor dicho, de la Lingüística General; es decir, de la creencia en un **FUNCIONAMIENTO SEMEJANTE** de la **FACULTAD DEL LENGUAJE** en todos los pueblos; semejanza que es correspondencia de la semejanza o cuasi—identidad de las almas de todos los hombres, sin distinción de razas ni de culturas. *Las características espirituales de los hombres son idénticas*, idéntica tiene que ser una de sus manifestaciones, como es el lenguaje, y esta identidad debe reflejarse necesariamente en la formulación lingüística concreta; de ahí las coincidencias asombrosas entre las lenguas que no tienen ninguna relación de parentesco ni de cultura; por el estudio de esas coincidencias y características parejas se puede llegar al establecimiento de las leyes generales de la Lingüística. Por lo tanto, la Lingüística General es posible. Igualmente posible, una Gramática General, que solamente se refiere a un aspecto lingüístico”. (LMT,107).

Y leemos en el propio Humboldt: “Desde que el estudio de la filosofía ha sido aplicado a mayor número de objetos, se ha formado y ejecutado la idea de una GRAMÁTICA GENERAL, en la cual las partes y las reglas de las lenguas están deducidas de la idea abstracta del lenguaje y de la naturaleza del hombre.

Reuniendo metódicamente la organización de todas las lenguas conocidas se podría formar una gramática, o más, bien, ya que la idea de una gramática es demasiado limitada para lo que se debe designar aquí, *un sistema de lenguaje*, no general desde el punto de vista filosófico, pero sí desde el punto de vista histórico.

Este sistema tendría necesariamente:

—Una *parte elemental* que no trataría sino de las letras que componen las lenguas y de sus relaciones, en tanto estas se refieren a sus sonidos y pronunciación;

—una *parte gramatical* que estudiaría su modo de ligar las palabras para formar el discurso;

—y por fin, una *parte lexicológica* que, sin embargo, no haría la enumeración de las palabras mismas, sino que únicamente contendría las reglas y analogías de su formación.

Cada una de estas partes comenzaría por la exposición de las ideas abstractas que le conciernen, ya que todo lo que es real debe ser clasificado, ordenado y juzgado según ideas generales, y daría luego el cuadro de las lenguas existentes.

Aquí ocuparía el primer lugar todo lo que las lenguas más diferentes tienen de común; luego seguiría lo que perteneciese, en orden decreciente, a mayor número de lenguas; e iría descendiendo así hasta las particularidades más pequeñas.

Todas las lenguas que se asemejan, desde un punto de vista cualquiera, se encontrarían ordenadas conjuntamente; y, descendiendo de los primeros capítulos a los últimos, nos formaríamos al mismo tiempo una idea completa de sus particularidades distintivas. Se vería de una ojeada la variedad de medios que el hombre ha empleado para expresar la inmensidad de las ideas y objetos, y facilitaría infinitamente el estudio de una lengua particular, por el conocimiento previo y

sucesivo de todas sus hermanas en general y del género, familia y clase a la cual aquella pertenece". (GHC,184-85)

4.2.

Benedetto CROCE (1866-1952) es el representante del Idealismo filosófico en sus formas más extremistas. Su "*Estética come scienza dell'espressione e Linguistica generale*" influyó poderosamente en Vossler, quien se decidió a dar la batalla contra el positivismo de los neogramáticos. Y, así, predicará una concepción espiritualista, o como él mismo dice, idealista, tal como se lo revelaba la lectura de Croce. E. Sapir, en el prefacio a su "*Language*" (1921), dice de él: "Entre los escritores contemporáneos que han tenido alguna influencia sobre el pensamiento ilustrado, Croce es uno de los poquísimos que han logrado comprender la significación fundamental del lenguaje." (SAL,7).

Para entender a Croce, necesitamos recordar la Teoría del Conocimiento de Platón y Kant.



Parte del "mundo-en-torno" se convierte en "habitud" para mí, en "mi-circunstancia" porque hay en mí una "habitud" — sensibilidad— —URDIMBRE CONSTITUTIVA (—una especie de campo magnético psíquico que sólo deja pasar lo que síquicamente podemos asimilar)— VISION DEL MUNDO (—motivos, actitudes, personalidad, etc.)— CULTURA—HISTORIA, que, como potente luz, ha iluminado parte del "mundo-en-torno", convirtiéndolo en sensible, en REALIDAD—PARA—MÍ. Ya existía en sí, pero no "para-mí".

En esto consiste el IDEALISMO: Soy yo, con las formas de mi sensibilidad —tiempo y espacio—, más las formas del entendimiento, "categorías", el que crea el mundo—para—mí.

Pero, ¿cuándo la imagen percibida llega a ser entendida?

La sensación, la imagen percibida, todavía es mundo—sensible. Pero la REPRESENTACION posterior de cualquier sensación es ya un FANTASMA, obra de la Fantasía, del Entendimiento Agente. Este, con su propio esfuerzo, elaborará, asociará y hará la SINTESIS de varios fantasmas, proyectando sobre los mismos la luz de la INTUICION, hecha realidad, concretizada en la PALABRA. Croce nos dirá:

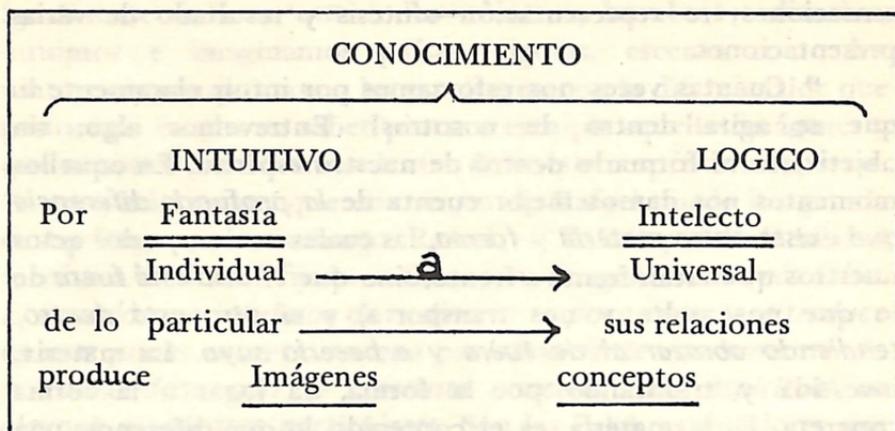
"El paso de la psiquis a espíritu, de sensibilidad animal a actividad humana, se realizará por medio del lenguaje (y debiera decirse, por la intuición o expresión en general)". (CCE,III).

El entendimiento agente ha ido uniendo (sobreponiendo) un "fantasma" con otro, y éstos con otro, hasta que llega a producirse un fenómeno: la *iluminación de los fantasmas*, que es otro *fantasma*, pero distinto de los anteriores; *formado en virtud de la memoria*. Es el momento en que *salta como una chispa; ¡ ah! ¡ ajá! ¡ algo nuevo! ¡ un descubrimiento!* Y, en este momento, *el entendimiento pasivo* queda fecundado, y concibe un CONCEPTO, el verbo mental, la IDEA.

A continuación, y basados en su "Estética" (30), destacamos lo más característico de su aportación en cuanto a la Lingüística se refiere.

4.2.1. LA INTUICION Y LA EXPRESION.

El conocimiento tiene dos formas.



La intuición es independiente del concepto. Y “los conceptos que se encuentran mezclados y confundidos en las intuiciones, en cuanto están confundidos y mezclados, no pueden llamarse conceptos, porque han perdido toda independencia y autonomía. Fueron conceptos, pero se han convertido ahora en simples elementos de intuición”. *El todo determina la cualidad de las partes.* Una obra de arte puede estar llena de conceptos filosóficos, puede contenerlos en mayor escala y con mayor profundidad que una disertación filosófica, que puede ser, a su vez, rica y rebotante de descripciones e intuiciones. Pero, a pesar de todos aquellos conceptos, el resultado de la obra de arte es una intuición; y, a pesar de todas aquellas intuiciones el resultado de la disertación filosófica es un concepto” (CCE,86-87).

Pero, *¿qué es, realmente, la INTUICION?* (31).

La consecución de “la UNIDAD no diferenciada de la percepción de lo real (mundo sensible) y de la simple imagen de lo posible” (fantasma, que crea interrogantes en el entendimiento). Se llega a ligar “lo posible” con la percepción de “lo real”, pues es descubierta una parte más del mundo—en—torno, y convertida en mi—realidad—circunstancia.

"Intuir es poner en el espacio y en la serie temporal" (CCE,88): percibir desde el espacio y el tiempo; situar un objeto en la Historia; síntesis de sensaciones; elaboración de las sensaciones; re—representación—síntesis y resultado de varias presentaciones.

"¡Cuántas veces nos esforzamos por intuir claramente lo que se agita dentro de nosotros! Entrevemos algo, sin objetivarlo ni formarlo dentro de nuestro espíritu. En aquellos momentos nos damos mejor cuenta de *la profunda diferencia que existe entre materia y forma*, las cuales no son ya dos actos nuestros que están frente a frente, sino que *el uno está fuera* de lo que nos asalta y nos transporta, y *el otro está dentro, tendiendo abrazar al de fuera y a hacerlo suyo*. La materia, investida y triunfando por la forma, da lugar a la forma concreta. Es la materia, es el contenido lo que diferencia una intuición nuestra de otra intuición nuestra: *la forma es constante, la actividad espiritual*". (CCE,92).

Pero "*toda verdadera INTUICION o representacion es, al propio tiempo, EXPRESION*. Lo que no se objetiva de una expresión no es intuición o representación, sino sensación y naturalidad. El espíritu no intuye, sino haciendo, formando, expresando". (CCE,92).

"A cada uno le es dado experimentar *la luz que lo alumbraba interiormente cuando acierta*, y sólo entonces, *a formularse a sí mismo sus impresiones y sus sentimientos*. *Sentimientos e impresiones pasan entonces, mediante la palabra*, de la oscura región de la psique *a la claridad del espíritu contemplador*".

"Es imposible distinguir la intuición de la expresión en este proceso cognoscitivo. La una surge con la otra en el mismo instante, porque no son dos cosas, sino una sola". (32).

"La causa principal de que parezca paradójica la tesis que sustentamos es la *ilusión o prejuicio* de que se intuye de la realidad mucho más de lo que realmente se intuye. Se oye con frecuencia decir a algunos que tienen en la mente muchos e importantes pensamientos, pero que no aciertan a expresarlos. En verdad, si realmente los tuvieran los habrían acuñado en palabras hermosas y resonantes y, por consiguiente, expresado.

Si en el acto de expresarlos, aquellos pensamientos parecían desvanecerse o se reducían a pobres y escasos, es, sencillamente, que no existían o que eran justamente escasos y pobres. Igualmente se cree que todos nosotros, hombres ordinarios, intuimos e imaginamos países, figuras, escenas como los pintores, y cuerpos como los escultores, con la diferencia de que pintores o escultores saben pintar o esculpir aquellas imágenes y que nosotros las llevamos dentro de nuestro espíritu inexpressas. Se cree, a lo mejor, que una virgen de Rafael puede imaginarla cualquiera, y, sin embargo Rafael es Rafael por la habilidad mecánica de haber fijado en lienzo su imagen. Nada más falso. El mundo que intuimos de ordinario es poca cosa, y se traduce en mezquinas expresiones que paulatinamente van aumentando y colmándose con la creciente concentración espiritual en algunos momentos particulares. Son las Palabras interiores que nos decimos a nosotros mismos. . . como el índice de un libro o las etiquetas que ponemos a las cosas, y que ocupan el lugar de éstas. Índice y etiquetas suficientes para nuestras pequeñas necesidades y para nuestras acciones pequeñas. Mas de cuando en cuando, del índice pasamos al libro; de las etiquetas, a las cosas; de las pequeñas intuiciones a las grandes; de las grandes, a las grandísimas y excelsas. El paso es generalmente bien penoso". (CCE,93-94).

"Miguel Angel sentenciaba que se pinta con el cerebro, no con las manos; Leonardo escandalizaba al prior del Convento de las Gracias con aquel sucederse de días enteros ante la Cena, absorto, con el pincel en la ociosidad, y decía "que los ingenios elevados cuanto menos trabajan más producen, buscando con la mente la invención". El pintor es pintor porque ve lo que otro únicamente sabe sentir o entrevé, pero no ve. Creemos ver una sonrisa, pero en realidad tenemos sólo de ella alguna leve señal, y no descubrimos todos los rasgos característicos de que resulta; el pintor, en cambio, después de haberla estudiado, la descubre, por lo que puede fijarla completamente en el lienzo". (CCE,94).

4.2.2. LA INTUICION Y EL ARTE.

"Unos tienen más aptitud que otros, más frecuente

disposición que otros para expresar plenamente ciertos complejos estados de ánimo. A éstos se los llama *artistas* en el lenguaje corriente; algunas expresiones harto complicadas y difíciles aciertan a manifestarse con excelencia y se las llama *obras de arte*. Los límites de las expresiones —intuiciones que se denominan arte, con relación a las que se califican de no arte— son empíricos y es imposible definirlos”. “Un epigrama pertenece al arte; ¿por qué no una palabra sencilla? Un cuento pertenece al arte; ¿por qué no una simple nota de información periodística? Un paisaje pertenece al arte; ¿por qué no un esbozo tipográfico?” (CCE,99).

“Así como nadie se maravilla cuando aprende en la fisiología que toda célula es organismo y que todo organismo es célula o síntesis de células; así como nadie se extraña de hallar en una alta montaña los mismos elementos químicos que constituyen una piedrecilla o fragmento; así como no hay una filosofía de los animales pequeños y otra de los grandes, una química para piedras y otra de las montañas, así tampoco puede haber una ciencia de las grandes intuiciones y otra de las pequeñas, una de la intuición común y otra de la intuición artística, sino una sola estética, ciencia del conocimiento intuitivo o expresivo, que es el hecho estético o artístico. Esta estética se corresponde perfectamente con la lógica, que abraza, como cosas de la misma naturaleza, la formación del concepto más pequeño y ordinario y la construcción del más complicado sistema científico y filosófico”. (CCE,99).

Luego Croce se pregunta:

“¿Consiste el hecho estético en el contenido solo o en la forma sola, o en la forma y en el contenido a la vez?”

Y contesta:

“En el acto estético, la actividad expresiva no se anade al hecho de la *impresión* (—la emocionalidad no elaborada estéticamente— “materia”), sino que las impresiones brotan de la expresión elaboradas y formadas”. (Esa elaboración o actividad espiritual de la expresión es la “*forma*”) “*Reaparecen, por decirlo así, en la expresión como el agua que se filtra, y*

reaparece la misma y a la vez distinta del otro lado del filtro. El acto estético es, por lo tanto, forma.

4.2.3. UNIDAD E INDIVISIBILIDAD DE LA OBRA DE ARTE.

“Cada expresión es una única expresión. La actividad estética es fusión de las impresiones en un todo orgánico. Esto es lo que se ha querido hacer notar cuando se ha dicho que la obra artística debe tener unidad o, lo que es igual, unidad en la variedad. La expresión es síntesis de lo vario o múltiple en lo uno”. (31).

“Parece oponerse a esta afirmación el hecho de que dividimos una obra artística en partes: un poema en escenas, episodios, semejanzas, sentencias, o un cuadro en figuras particulares y objetos, fondo, primer plano, etc. Pero *esa división anula la obra*, como el dividir el organismo en corazón, cerebro, nervios, músculos, etc., *cambia lo viviente en cadáver*. Es verdad que existen organismos en los cuales la división da lugar a más seres vivientes, pero llevando la analogía al hecho estético, se llega a la conclusión de que hay una infinita variedad de gérmenes vitales y una pronta reelaboración de las distintas partes en nuevas expresiones únicas”. (CCE,105).

“La teoría de las partes del discurso es, en el fondo, la misma de los géneros artísticos y literarios, ya criticada en la estética”.

“Es falso que el nombre o el verbo se expresen con palabras determinadas, distinguibles realmente de otras. LA EXPRESION ES UN TODO INDIVISIBLE: el nombre y el verbo no existen en ella, sino que son abstracciones forjadas por nosotros al destruir *la única realidad lingüística*, que es la *PROPOSICION'* (CCE,232).

4.2.4. ORIGEN DEL LENGUAJE Y SU DESARROLLO.

Se rechaza la teoría de la “interjección”; entre un “*¡ay!*”, reflejo físico del dolor, y el “*¡ay!*” usado como palabra, media un abismo. También se rechaza la teoría de la “asociación” o

“convención”, por cuanto se rechaza el asociacionismo estético en general. Y, por último, la teoría de la “onomatopeya”.

“La teoría más común en nuestros tiempos en torno al lenguaje (cuando no se cae en un naturalismo craso) consiste en una especie de eclecticismo o mezcla de las distintas teorías que hemos mencionado; se afirma que el lenguaje es producto en parte de interjecciones y en parte de onomatopeyas y convenciones, doctrina digna por entero de la decadencia filosófica de la segunda mitad del siglo XIX”. (CCE,230).

Otro error: Aun admitiendo que *el lenguaje ha sido creación espiritual en su origen*, se considera que, en gran parte, *se ha ido acrecentando por asociación*.

Y dice Croce: “Si el lenguaje es creación espiritual, será siempre creación; si asociación, tendrá que serlo desde el principio”. “Cuando producimos nuevas palabras, transformamos, por lo común, las antiguas, variando y ampliando su significación; mas este procedimiento no es asociativo, sino creador, por cuanto la creación utiliza las impresiones como material, no del hipotético hombre primitivo, sino del hombre que vive en sociedad desde siglos, y que ha acogido y conserva, por decirlo así, tantas cosas en su organismo físico y, entre ellas, tanto lenguaje”. (CCE,230).

4.2.5. PROSA Y POESIA.

“La relación entre conocimiento intuitivo o expresión y conocimiento intelectual o concepto, entre arte y ciencia, entre poesía y prosa, no puede expresarse de otro modo sino diciendo que es de *doble grado*. El primer grado es la expresión, y el concepto el segundo: el uno puede estar sin el otro, pero el segundo no puede existir sin el primero. *Hay poesía sin prosa, pero no prosa sin poesía*. La expresión es, en efecto, la primera afirmación de la actividad humana. *La poesía es “la lengua materna del género humano”*; *los primeros hombres fueron naturalmente sublimes poetas*. Lo cual es reconocido, de otro modo, por lo que notan que *el paso de psiquis a espíritu, de*

sensibilidad animal a actividad humana, se realiza por medio del lenguaje (y debiera decirse por la intuición o expresión en general)”.

4.2.6. LA INDIVIDUALIDAD DE LA PALABRA. LAS TRADUCCIONES.

“La Lingüística ha descubierto el principio de la individualidad irreductible del hecho estético, cuando afirmó que la palabra es lo realmente hablado, y que *no hay dos palabras verdaderamente idénticas; así se destruyen los sinónimos y los homónimos, y se muestra la imposibilidad de traducir verdaderamente un palabra en otra* del llamado dialecto a la llamada lengua materna, de la llamada lengua materna a la llamada lengua extranjera”. (CCE,232).

4.2.7. LINGUISTICA – ESTETICA.

“Para que la Lingüística fuese ciencia distinta de la Estética no podría tener por objeto la expresión, que es precisamente el hecho estético; lo que vale tanto como negar que el lenguaje sea expresión”. Y, como no existen clases de expresiones, *la Lingüística y la Estética no son dos ciencias distintas, sino una sola ciencia.*

“Si la Lingüística y la Estética parecen dos ciencias distintas, esto deriva del hecho de que, a propósito de la primera, se piensa en una gramática, o en una mezcla de filosofía y de gramática, o en un arbitrario esquema nemotécnico o mezcolanza didáctica, no en una ciencia racional y en una filosofía pura del hablar. La gramática, o ese algo gramatical, lleva a las inteligencias el prejuicio de que la realidad del lenguaje consiste en palabras aisladas y combinables, no en discursos vivientes, en los organismos expresivos, racionalmente indivisibles.”

“Los lingüistas o glotólogos filosóficamente dotados, que han profundizado mejor en las cuestiones sobre el lenguaje, se encuentran (para usar una imagen manoseada, pero eficaz) en la

situación de los trabajadores de un túnel: en cierto punto deben oír las voces de sus compañeros, los filósofos de la Estética, que están del otro lado. A un cierto grado de elaboración científica, *la Lingüística, en cuanto filosofía, debe fundirse en la Estética*. Y se funde, en efecto, sin dejar residuos". (CCE,237).

4.2.8. IMPOSIBILIDAD DE UNA GRAMÁTICA NORMATIVA.

"A veces se ha considerado el lenguaje como acto voluntario o de arbitrio. Otras veces, por el contrario, se ha visto claramente la imposibilidad de crear el lenguaje artificial por acto de voluntad. "Tu, Caesar, civitatem dare potes homini, verbo non potes!", se dijo ya al emperador romano. Y la naturaleza estética, y por ende teórica y no práctica, de la expresión del lenguaje nos proporciona el medio de descubrir el error científico, que consiste en el concepto de una Gramática (normativa) que establezca las reglas del bien hablar. El buen sentido se ha rebelado siempre contra este error; ejemplo de esta rebelión es el: "¡Tanto peor para la gramática!", atribuido a M. de Voltaire. Y la imposibilidad de una gramática normativa es reconocida por los mismos que la enseñan, cuando advierten que para escribir bien no hay reglas, que no hay reglas sin excepción, y que el estudioso de la gramática debe guiarse principalmente por lecturas y ejemplos que formen el gusto literario. La razón científica de la imposibilidad estriba en el principio que ya hemos demostrado: que una técnica de lo teórico representa una contradicción en los términos. Y ¿qué quiere ser la gramática (normativa) sino una técnica de la expresión lingüística o, lo que es igual, de un acto teórico?" (CCE,233-34).

4.2.9. LA LENGUA MODELO.

"*El lenguaje es una creación perpetua*: lo que se expresa una vez con la palabra no se repite más que como reproducción de lo ya producido; las siempre nuevas impresiones dan lugar a cambios continuos de sonidos y de significados, o sea, a

expresiones siempre nuevas. *Buscar la lengua modelo es, entonces, buscar la inmovilidad del movimiento. Cada uno habla y debe hablar, según los ecos que las cosas despiertan en su espíritu, es decir, según sus impresiones*". "Escribir con arreglo a una teoría no es escribir; a lo sumo, es hacer literatura, y no de la buena". (CCE,236).

"La cuestión de la unidad de la lengua torna siempre a aparecer en el terreno, porque tal como se plantea es insoluble, pues se funda en un falso concepto de lo que es la lengua. La cual no es un arsenal de armas bellas y acabadas, como no lo es tampoco el vocabulario, colección de abstracciones o cementerio de cadáveres más o menos hábilmente embalsamados". (CCE,236).

4.3.

Karl VOSSLER (1872—1949), basándose en Humboldt, Schurchart, Croce y en sus propias investigaciones, se opone al positivismo de los Neo—gramáticos. Su obra "Positivismus und Idealismus in der Sprachwissenschaft" (Heidelberg, 1904) es como el manifiesto del Idealismo. La Lingüística es para Vossler una disciplina histórica, pero con la diferencia esencial de que en el estudio del habla humana debemos conducirnos según principios idealistas: no buscar tanto el coleccionar material lingüístico, como el *descubrir las relaciones de causalidad entre los hechos*.

Siguiendo su "Filosofía del Lenguaje" (VLF), aportamos unas muestras de su idealismo.

4.3.1. LA GRAMATICA. SUS CLASES. SU OBJETO.

"Una falsedad filosófica, un absurdo empírico y hasta una inexactitud lógica pueden presentarse en forma idiomáticamente correcta. La justeza o corrección gramatical no tiene nada que ver con la exactitud empírica, ni con la histórica, ni con la lógica. Ni tampoco con la verdad. Nada hay en el reino del error ni en el de la mentira que no pueda envolverse en palabra y estilizarse en forma impecable".

“Lo gramaticalmente falso es lo incorrecto, lo que choca contra el uso idiomático. La gramática codifica el uso y procura también fijarlo en los casos de vacilación. De ahí que se preocupen muy especialmente de la gramática quienes aprenden una lengua, es decir, quienes desean conocer su uso. *La esencia de la gramática es, ante todo, didáctica*. En atención a este designio y carácter pedagógicos, la gramática se propone ser lo más clara y comprensible, y se va subdividiendo, según los fines particulares de la enseñanza, en una serie de *gramáticas escolares* para principiantes, para adelantados, para alemanes o ingleses, para comerciantes, para escritores, para examinandos, etc.”

“En cuanto el uso se hace turbio y vacilante, la gramática debe tratar de afirmarlo y robustecerlo, porque lo vacilante y lo turbio no pueden ser enseñados. Así es como entra en escena, hija natural de la gramática escolar, *la gramática dogmática o de autoridades* —llamémosla *gramática académica*—. No quiere, como su madre, facilitarnos el dominio de la lengua. no quiere poner a nuestro alcance el uso del idioma, sino decidir, afirmar, precisar, dictar y mandar. Ambiciona la máxima autoridad”.

“Pero toda autoridad se quiere fundar en algo... Al proponerse la gramática académica rechazar ciertos usos idiomáticos falsos y hacer valer ciertas reglas nuevas, se encuentra ante el problema de los fundamentos de esas reglas y del por qué de los usos lingüísticos”. (VLF,27—28).

Y, así, han nacido las GRAMATICAS CIENTIFICAS. Vossler las llama “*gramáticas híbridas*”, “*teórico-prácticas y práctico-teóricas*” “*medioseres*”, “*monstruos*”. Y detalla las siguientes:

4.3.1.1. LA GRAMATICA LOGICA.

Se propone apoyar el uso lingüístico —lo idiomáticamente correcto— en lo lógicamente correcto. En ella la técnica del idioma intenta ser inferida y probada, partiendo de la técnica del pensamiento: a los conceptos lógicos fundamentales tendrían que corresponder formas idiomáticas fundamentales.

Peca de intelectualismo. “Mal pintor el que quiera trabajar con la técnica del pensador; mal músico el que adoptara la

técnica del poeta o del matemático. La técnica del pintor está al servicio de un pensamiento pictórico; la del músico al servicio de un pensamiento musical. Así también *la gramática, técnica del idioma, está sólo al servicio del pensar idiomático, y no del pensar lógico*".

4.3.1.2. LA GRAMATICA PSICOLOGICA.

Trata de reducir las normas del uso idiomático a las leyes psíquicas o psicofísicas. El uso idiomático —dice— se apoya, por una parte, en un hábito físico del hablar, en una "base de articulación"; y, por otra, en un hábito psíquico de pensar, en una "asociación de representaciones". Pero ¿de qué especie son estos hábitos de articulación y de asociación? ¿Es un hábito innato o adquirido, natural o indeterminado?

La respuesta y solución es un *determinismo* natural, innato, fundado en razones físicas, de nuestros movimientos idiomáticos articulatorios y asociativos. Y se proclaman leyes fonéticas y leyes del pensamiento o analogías. Toda forma idiomática obedece a las leyes de la naturaleza; no se puede admitir que haya excepciones; toda intromisión arbitraria es locura o enfermedad. Niega y condena la necesidad de disciplina, educación y corrección idiomáticas. En la medida en que reduce la técnica del idioma a una técnica mecánica o determinista de la naturaleza, pasa a ser, también ella, —exactamente como su hermana, la gramática lógica—, un ente híbrido y monstruoso". (VLF,30—31).

4.3.4.3. LA GRAMATICA HISTORICA.

"Trata de descubrir la genealogía de los usos y de las comunidades lingüísticas, ya que el uso idiomático no puede inferirse satisfactoriamente de las leyes lógicas ni de las naturales: tendrá que poder explicarse por sí mismo. Todas las formas son estudiadas según su antigüedad, su procedencia, sus títulos y derechos históricos. Pero con esto echamos de ver al punto que cada forma (uso idiomático) tiene sus antecesores, sus abuelos, sus títulos. Hasta sucede a menudo que aquellas

formas fónicas y construcciones que la gramática académica señala como erróneas, están escoltadas por una brillante serie de antepasados, y las formas idiomáticas más decadentistas pueden gloriarse de la más ilustre ascendencia. Se demuestra así la relatividad de todos los resultados a que ha llegado la lengua, y se destruye el concepto de corrección idiomática, base y fundamento de la gramática académica". (VLF,31—32).

4.3.1.4.

El OBJETO de todas las gramáticas es lo idiomáticamente propio o correcto. Pero lo correcto es distinto de lo verdadero.

"*La lengua es verdadera en la medida en que está llena de significado; falsa, en la medida en que está vacía de significado. Loros y fonógrafos hablan sólo para quien atribuye a sus ruidos una significación; en sí y por sí no hablan*". "Así, pues, lo que importa es la significación, el acuerdo entre sonido y sentido". (VLF,36).

"La obra idiomática verdadera y valiosa sería la que se nos mostrara, desde el punto de vista formal, como la más peculiar, exclusiva e individual, y, desde el punto de vista del contenido, como la más compleja, amplia y universal. La más excluyente individualidad unida a la más comprensiva universalidad: éste es el ideal del pensamiento idiomático. Es, como se advierte al punto, el ideal del poeta, del pintor, del músico, de todo artista. *El pensamiento idiomático es, en lo esencial, pensamiento poético: la verdad idiomática es verdad artística, es belleza llena de significación.*" (VLF,37).

"Todos nosotros, en cuanto que creamos formas de lenguaje, todos somos poetas y artistas, aunque en la vida corriente los más no pasamos de artistas mínimos, mediocres, fragmentarios y faltos de originalidad. No vale la pena examinar como poesía o arte nuestro hablar cotidiano. Pero la más pequeña gotita idiomática de un charlatán es, en resumidas cuentas, tan buena agua de Hipocrene como el inmenso océano de un Goethe o de un Shakespeare". (VLF,37).

Y habla, finalmente, de la GRAMATICA PRACTICA: la que trabaja al servicio de la lengua como arte; la que nos enseña la técnica de la belleza idiomática. Y esta gramática no es sino la misma gramática académica en cuanto que apoya su autoridad en la capacidad artística, es decir, en el gusto idiomático, en su evolución y en el ejemplo de los estilistas. (VLF,27).

4.3.2. EL GUSTO IDIOMATICO (—ARTISTICO) DEL HABLANTE.

“Todo cambio y desarrollo idiomático, en última instancia, es obra del gusto o sentimiento artístico del hablante. Sobre que no es obra de abstractas leyes fonéticas o analógicas, ya comienzan la mayor parte de los lingüistas a ponerse de acuerdo poco a poco. Pero el gusto como factor activo de la historia lingüística es admitido únicamente, hasta ahora, por pocos investigadores; ejemplo, Hugo Schurchart. Los más continúan esforzándose en presentar como fuerzas transformadoras y determinantes del lenguaje una serie de factores prácticos, naturales y culturales: datos políticos, administrativos, geográficos, geológicos, antropológicos; necesidades y soluciones jurídicas, eclesiásticas, económicas, sociales, etc. La férrea necesidad que gobierna el complejo de la vida natural y cultural —dicen— es la que maneja el telar y urde el paño de la lengua. El poder de las armas y del dinero y, en última instancia —piensan—, el destino de la lengua. El sentimiento o el gusto idiomáticos tienen, junto a esas fuerzas tectónicas, tanta importancia como puede tenerla una gramática académica de papel. Pues no. Tienen mucha importancia; la tienen toda”. (VLF,38).

“Supongamos que, al emplear algunas palabras (v.gr., “*Made in Germany*”), el hablante sólo tenga conciencia de los motivos prácticos. Pues bien: a pesar de esto, el motivo estético obra también en este pasivo imitador. Ciertamente que no ha producido una creación estética de lenguaje, pero ha admitido la creación ajena. Y hasta concedo que la haya admitido, no por gusto, sino inclusive por mal gusto y falta de gusto —. Pero es que

la falta de gusto es también una forma de gusto y actúa, si no como “plus”, sí como “minus” en la serie causal estética. *Sin cierto simpatizar estético*, sin un dejarse llevar por la corriente del gusto común, que es la hazaña o fechoría del sentimiento o gusto lingüístico, *no puede triunfar en un idioma la más leve alteración fonética*”.

“La extensión de espacio y de tiempo a través de la cual se abre paso un cambio idiomático depende de factores prácticos de orden externo e interno, natural y cultural. Pero el que triunfe o no, eso siempre lo decide, caso por caso y en cada momento del correr de las horas, el tic de un pequeño, casi invisible minuterero estético”. (VLF,39).

“Con la forma en que hablamos sucede casi lo mismo que con la forma en que vestimos. *La vida práctica nos impone y ofrece el modelo. Pero nuestro gusto decide el corte y el color*”.

Este sentimiento idiomático es lo que Humboldt llama la FORMA INTERIOR DEL LENGUAJE.

Y se aclara más el pensamiento de Humboldt, cuando dice Vossler:

“Tarea de la historia lingüística no es sólo explicar los cambios de las formas idiomáticas como obra de todos los factores naturales y culturales que pueden comprobarse en la vida de un pueblo, sino, además, interpretarlos como resultado del sentimiento o gusto idiomáticos”. (VLF,45).

“En realidad, todo lingüista reflexivo sabe hoy que su tarea pertenece a la historia de la cultura o a la del estilo (por lo tanto, a la del arte), o a ambas a la vez. Pero también siente y cree que, aparte de esto y a pesar de esto, su tarea tiene un valor científico propio”. (VLF,45).

4.3.3. LA HISTORIA DE LA CULTURA.

“Si se entiende por “cultura”, en oposición a “naturaleza”, todo lo que el espíritu humano produce, entonces la historia de la cultura es sencillamente igual a la historia de la humanidad o historia del espíritu. La historia lingüística, y no menos la historia literaria, sería sólo un miembro incorporado en la historia cultural y subordinado a ella.”

“Y si se comprende como “cultura”, no simplemente la actividad espiritual, sino una o varias de sus formas especiales, como la científica o la religiosa o la artística o la moral, o todas ellas juntas, entonces se suscita una discusión interminable —y en el fondo absurda— acerca del alcance del concepto de “cultura”. Porque no se puede precisar rigurosamente qué derecho hay para conceder o negar a una actividad o a un grupo de actividades, en favor de otro grupo o a sus expensas, la dignidad y el nombre de factor cultural y valor cultural. O cada modo de actividad espiritual es radicalmente capaz de producir cultura, o ninguno lo es”. (VLF,46).

Y si no se le puede encontrar un objeto especial a la Historia Cultural, tampoco le podemos reconocer en exclusiva un método especial y propio.

“Entonces *cada historia especial tendrá su correspondiente historia cultural*, como todo jinete tiene su caballo o toda vivienda sus puertas y ventanas, su comunicación con el mundo exterior”. (VLF,47).

4.3.4. EL LENGUAJE.

“Vamos a tratar primero del aspecto negativo del concepto que Bally tiene del lenguaje. El lenguaje, nos dice, no es algo racional, ni lógico, ni consciente, ni voluntario. No se deja domeñar ni por el entendimiento ni por la voluntad, a los que nunca obedece del todo, escabulléndose a cada paso de su imperio”. (VLF,119—20); (BYV,31,ss.).

“Pero el lenguaje tampoco es cosa natural; no es un ser que viva su propia vida, como las plantas y los animales”.

“Mas si el lenguaje no es naturaleza, ni razón, ni voluntad, ¿qué otra cosa puede todavía ser? *El lenguaje es*, responde Bally, *una función vital del espíritu humano y de la sociedad*. Como función vital del espíritu, tiene que ser estudiado “biológicamente”, como función de la sociedad, “sociológicamente”. La gran tarea del lingüista del porvenir será, según esto, formar y articular métodos biológicos y sociológicos”. (VLF,120).

“Por encima de la función biológica del lenguaje está la sociológica”.

“Pero sucede que el lenguaje humano tiene su evolución y su historia propias. *La cuestión es aquí si el concepto del lenguaje como función es todavía compatible con el lenguaje como evolución*”.

“A mi parecer, aquí es donde se ponen de manifiesto los titubeos y la fermentación que hay en las ideas fundamentales de la lingüística actual. Estamos en una encrucijada. Si el lenguaje vale en primer término o exclusivamente como función vital —psíquica y natural— del espíritu, entonces no puede tener historia ni evolución propias, no puede hacer “progreso” alguno; a lo más puede acompañar con la perpetua uniformidad de su sistema funcional los progresos de la vida, que desde luego no son los suyos. Pero *si tiene historia y evolución propias y si hay un progreso dentro del lenguaje mismo, entonces tiene que ser algo más que mera función: tiene que ser actividad consciente y autónoma o ejercicio y actuación del espíritu*”. (VLF,121,22).

Pero “el lenguaje como función es un ‘abstractum’, un concepto vaciado que nunca podrá concebir el progreso ni la vida, y que tampoco adquiere más plenitud y movilidad con ponerle al lado lo más henchido y vivaz que hay, el concepto de la vida misma. El concepto de la vida arrastra tras sí el de su función como su propio cadáver. Para resucitar este cadáver y hacerlo capaz de progreso, hay que infundirle la vida, hay que pensar esa *función como acción* y no como suceso, como ‘*energeia*’ y no como ‘*ergon*’; no como acción y energía ciegas, sino como actividad consciente y perspicaz. Y en realidad ¿no es el hablar un ejercicio y obra del espíritu, una ocupación que se aprende, se ejercita, se afina y se eleva por último hasta el arte genial del poeta?” (VLF,122).

Vossler alaba la obra de Bally y dice:

“Ahí está para mí el encanto de su libro (“*La langage et la vie*”), y por eso me parece ser *un signo de los tiempos* el que, partiendo de métodos naturalistas y abstractos y de un modo biológico y sociológico de pensar, se acabe en *el anhelo*

de una visión intuitiva y filosófica y en la voluntad de comprender la vida del lenguaje, intacta y todavía "no purificada" por ningún aislamiento ni abstracción. Pero el buen camino, el que desde luego es el más difícil de recorrer porque es el más simple, lleva de lo concreto a lo abstracto, del lenguaje como creación genial al lenguaje como sistema, del lenguaje como valor autónomo y como fin propio al lenguaje como instrumento; de ser uno "con" la vida a funcionar "para" la vida, de su devenir y de su historia a su ser y naturaleza, de su actividad consciente a su automatismo y mecanicismo, del comprender endopática e interpretativamente su proceso a determinar explicativamente su persistencia y sus leyes, de su labor de crear, de buscar y de hallar al juego de sus categorías psicológico—gramaticales". (VLF,125).

4.3.5. FORMAS GRAMATICALES Y PSICOLOGICAS DEL LENGUAJE.

"Es corriente oír en boca de los lingüistas la frase de Humboldt según la cual el idioma no es "ergon" sino "energeia". Menos corriente es llevarla a la realidad: considerar y comprender, de hecho, la lengua como una energía viva, y no ver en ella algo concluso, ni un objeto en que van sucediéndose los cambios como si obedecieran a un destino".

"No es necesario insistir en que esa fuerza viva tiene sus direcciones y sus límites propios y en que es, por esencia, cosa de naturaleza espiritual. Hay en todo hablante un esfuerzo psíquico, un "mentar" algo; y todo oyente o lector que reconoce lo que el hablante "mienta", comprende su lengua. Las palabras que nada "mientan" son simples ruidos. En el "mentar" está el valor espiritual del habla. Todo lo cual no implica que ese "mentar" haya de ser racional o intelectualmente comprensible". (VLF,131).

"En buena parte, los errores de comprensión de lo psicológicamente "mentado" se explican por una ausencia de espontaneidad: por la tendencia a buscar obstinadamente razones en un terreno en que únicamente rigen impulsos

anímicos. Se trata de razonar lo que sólo se tiene que interpretar, y de continuo se explican las palabras diversamente de como las pensó el hablante. No sólo cuando media intención hostil se hablan y se entienden los hombres torcidamente: suelen también hacerlo con la mejor voluntad”.

“La singularidad psicológica de la frasecilla más pequeña corre siempre el riesgo de ser entendida equivocadamente, porque nos inclinamos a colocarla en una horma acabada y conocida, en vez de dejarnos guiar por el peculiar impulso que ha determinado su creación. Nos hallamos ante una “energeia” y perseguimos en cambio un “ergon”, al cual suponemos en necesaria correspondencia con aquella”.

“Los errores habituales y más evidentes de este tipo se reconocen en lingüística como casos de *desajuste entre la articulación psicológica y la gramatical*. No hay pues, camino más seguro para comprender erróneamente lo “mentado” en una forma cualquiera que el de su explicación gramatical”. (VLF,132).

Y cita, haciéndolas propias, las palabras de Hermann Paul: “La categoría gramatical es en cierto modo una petrificación de la psicológica. Está ligada a una firme tradición. En cambio la psicológica nunca deja de ser algo libre, vitalmente activo, susceptible de plasmarse en forma varia y cambiante, de acuerdo con la mentalidad de cada individuo”.

“Paul ha mostrado asimismo cómo las más diversas significaciones mentales pueden ocultarse bajo una misma estructura gramatical”.

“En esta pluralidad de significaciones psíquicas contenidas en una misma forma gramatical se basan no sólo infinidad de equívocos, sino, además, toda especie de chistes y juegos verbales. Así como hay chistes y juegos de palabras, los hay también de construcción oracional. Es lo que acaece, por ejemplo, cuando se hace deslizar una “mención” positiva en una forma gramatical negativa o dubitativa, como al decir: “No es tonto el mozo”, para celebrar a alguien por su viveza, o al preguntar: “¿Qué anda usted buscando por ahí?”, para alejar a un importuno”. (VLF,134).

4.3.5.1.

Al proceso o al hecho de deducir el oyente, partiendo de las formas gramaticales utilizadas por el hablante, las correspondientes gramaticales, Vossler le llama INFERENCIA. (VLF, 135 y ss.)

4.3.5.2.

Luego pasa a exponer "*cuatro tipos fundamentales de DISCORDANCIA entre el pensamiento y la expresión*". (Dichas discordancias, naturalmente, dificultarán en el oyente la inferencia de las formas psicológicas del hablante).

a).- El hablante se expresa con abandono, impericia, imprecisión, precipitación. Una oración le puede resultar hasta opuesta a la que pensó.

b).- El mismo parlante ignora lo que realmente quiere decir. Está indeciso ante "*menciones*" espirituales distintas. Está preso no en la maraña de la gramática, sino de su propio pensamiento.

c).- Estrechez e incapacidad de la propia lengua para expresar contenidos muy excelsos.

d).- La contradicción que entraña el mismo orden gramatical de la lengua. (VLF, 147 y ss.)

1.— Chomsky ha recogido esta valiosa aportación de Descartes y publica en 1966 su "CARTESIAN LINGUISTICS".

"Con la combinación LINGUISTICA CARTESIANA deseo caracterizar una CONSTELACION de IDEAS e INTERESES que aparecen en la tradición de la "gramática universal" o "filosófica" que se desarrolla a partir de la "Grammaire générale et raisonnée" de Port—Royal (1660) en la lingüística general que se desarrolló durante el período romántico y sus consecuencias inmediatas; y en la filosofía racionalista de la mente que, en parte, constituye para ambas un fondo común." (CYC, 15, n.3).

Y dice más adelante:

"Una contribución fundamental de lo que hemos estado llamando LINGUISTICA CARTESIANA es la observación de que el lenguaje humano en su uso normal está libre del control

de estímulos externos o estados internos, independientemente identificables, y no está restringido a ninguna función práctica de comunicación, en contraste, por ejemplo, con el pseudolenguaje de los animales. Así, es libre para servir como instrumento del pensamiento y de la auto-expresión libre. Las ilimitadas posibilidades del pensamiento y de la imaginación se reflejan en el aspecto creador del uso del lenguaje. El lenguaje proporciona medios finitos, pero posibilidades infinitas de expresión, sólo restringidas por las reglas de formación del concepto y de la frase, que son en parte particulares e idiosincrásicas, pero en parte también universales, como cualidad humana común. La forma finitivamente especificable de cada lengua —en términos modernos, su GRAMÁTICA GENERATIVA—, proporciona una “unidad orgánica” que relaciona sus elementos básicos y fundamenta cada una de sus manifestaciones individuales, que son potencialmente infinitas en cuanto al número.” (CYC,71).

2.- PORT-ROYAL. “Célebre abadía femenina en Francia, a 13 Km. de Versalles. Fue construida en 1204 y en 1225 integrada a la Orden del Cister. Famosa fue su abadesa Madre Angélica Arnaud. Trasladadas las religiosas a París por la insalubridad del lugar, la abadía fue ocupada por una comunidad de sacerdotes y laicos conocidos como “los solitarios” por diseminarse por hórreos de los alrededores para sus meditaciones. Superior suyo fue el abate Saint-Cyran. Con la intervención de la familia Arnaud, Port-Royal se convirtió en el centro del movimiento jansenista. Se establecieron en ella unas famosas escuelas que difundieron sus ideas filosóficas con gran resonancia. Allí vivieron Racine y Pascal. En 1712 este centro fue derribado por orden de Luis XIV. Desde 1891 se alza un oratorio-museo en el lugar que ocupara la antigua capilla.” (Diccionario Enciclopédico, Plaza Janés, Esplugas de Llobregat —Barcelona, 1974, t.VII).

3.— “Me ha sido imposible encontrar en los Estados Unidos un solo ejemplar de la única edición crítica de la Gramática de Port-Royal, publicada hace más de un siglo; y por más que el texto original francés vuelve a encontrarse en el mercado, la única traducción inglesa de esta importante obra, se

halla, al parecer, sólo en el Museo Británico. Es una lástima que se haya desestimado de un modo tan completo esa obra, siendo lo poco que se sabe de ella tan interesante y francamente esclarecedor.” (CYZ,33).

La Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) ha editado en 1970 la traducción de un estudio de Roland Donzé titulado “La Grammaire générale et raisonnée de Port-Royal” (Berna, 1967). Y ha sido ésta la información más detallada que sobre la famosa gramática hemos podido conseguir; imposible encontrar el texto íntegro.

4.— “Pero es interesante que, a pesar de que la Gramática de Port-Royal fue al parecer la primera que recurrió de un modo bastante sistemático al análisis de la ESTRUCTURA SUPERFICIAL, también reconoció la insuficiencia de dicho análisis. Según la teoría de Port-Royal, la estructura superficial corresponde sólo al sonido, al aspecto corpóreo del lenguaje; pero cuando se produce la señal, con su estructura superficial, tiene lugar el correspondiente análisis mental de la misma en términos de lo que podemos llamar la ESTRUCTURA PROFUNDA que es cierta estructura formal que se relaciona directamente, no con el sonido, sino con el sentido.” (CYZ,34).

5.— “Las observaciones de Humboldt se podrían comparar con la crítica que hace ROUSSEAU de las instituciones sociales modernas en el “Discourse on the Origins and Foundations of Inequality among Men” (1755; traducido en R. D. Masters, ed., The First and Second Discourses, New York, St. Martin’s Press, 1964). El objetivo de Rousseau es *“establecer el origen y el progreso de la desigualdad, el establecimiento y el abuso de las sociedades políticas, hasta donde estas cosas puedan deducirse de la naturaleza del hombre sólo a la luz de la razón, e independientemente de los dogmas sagrados que conceden a la autoridad soberana la sanción de derecho divino”* (Pág.180). Siguiendo unas líneas estrictamente cartesianas, caracteriza al animal como “sólo una ingeniosa máquina a la que la naturaleza ha concedido sentidos para revitalizarse y garantizarse, hasta cierto punto, de todo lo que tiende a su destrucción o desorden”. “Todos los animales tienen ideas, puesto que tienen

sentidos; incluso cambian sus ideas hasta cierto punto, y, a este respecto, el hombre difiere de la bestia sólo en cantidad". Lo que distingue al hombre de la bestia, de un modo absoluto, es que el hombre es un "agente libre" y tiene "consciencia de esta libertad" (otra diferencia específica, reducible, quizá, a la libertad humana, es su "facultad de autoperfección", como individuo y como especie). Aunque se puede atribuir gran parte de la naturaleza humana a propiedades de "la máquina humana", la conducta del hombre, sin embargo, está más allá de los límites de la explicación física de un modo exclusivo. "Porque la física explica de algún modo el mecanismo de los sentidos y la formación de las ideas; pero en la facultad de querer o, mejor, de escoger, y en la percepción de esta facultad no se encuentran más que actos espirituales acerca de los cuales las leyes de la mecánica no pueden explicar nada" (Pág. 113 y sigs.)".

"A partir de esta descripción, esencialmente cartesiana, de la naturaleza humana, desarrolla Rousseau su teoría y valoración de la sociedad moderna." (CYC,64-65).

6.— Livio Andrónico (284-205 a. C.), griego prisionero de los romanos, esclavo manumiso, ya tradujo del griego al latín la Odisea de Homero y algunas tragedias. Gneo Nevio (269-199) tradujo comedias y tragedias. Muchas de las "*fábula palliata*" de Plauto (254-184) son adaptaciones de obras de Dífilo y Menandro. Quinto Ennio (234-169) es, probablemente, el primer traductor de las obras de Eurípides: Andrómaca, Hécuba y Medea; fue el mayor helenista de los poetas romanos. C. Estacio, M. Pacuvio y Terencio Afer siguieron imitando a los griegos.

7.— En el plano religioso abundan las traducciones de los libros de la Biblia escritos originariamente en arameo, hebreo o griego. A medida que las lenguas originales dejaban de ser habladas, eran traducidas a los nuevos idiomas. Hacia el 150 a. C. todos los libros A.T. ya habían sido traducidos al griego y agrupados en la traducción de los LXX. En el s. II d. C. Aquila hace una traducción griega muy poco literaria y muy servil del

hebreo. Símaco, a finales del s. II, hace una traducción algo más libre.

Los textos hebreos fueron, naturalmente, traducidos también al arameo y al siríaco. Otras versiones antiguas fueron la armenia (s.V), de la que salió, luego, la georgiana en el s. XI. La etiópica es también del s. V.

Y, a medida que se fue perdiendo el uso del griego, se tradujo la Biblia al latín. Generalmente, primero, en el Africa proconsular antes del 250, aunque también aparecen algunas traducciones en Europa. La más importante fue la de San Jerónimo, por encargo del Papa Dámaso J; la inició en el 383/4; en el 406 ya estaba terminada; se le llamó la VULGATA LATINA.

Pero las más interesantes, desde nuestro punto de vista, fueron las traducciones hechas en el ambiente que crea el propio Renacimiento.

En español, debido a las severas prohibiciones de la Inquisición, no aparece traducción alguna antes de la de Scio de San Miguel en 1791—93. (Fray Luis de León inicia su obra "*Los Nombres de Cristo*" (1583), quejándose de esta situación: "*De las calamidades de nuestros tiempos, que, como vemos son muchas y muy graves, una es, y no la menor de todas, Muy Ilustre Señor, el haber venido los hombres a disposición que les sea ponzoña lo que les solía ser medicina y remedio.*"). La de Torres Amat, en 1823—25.

En Francia merecen destacarse la de Jean Rély (1487); la de Le Fevre d'Étaples (NT,1523; At, 1528—30); Le Nouveau Testament de Mons, 1667; la Bible de Sacy, AT 1672—95; la Bible de Vence, 1748—50; la de Richard Simón, en 1702; Mésenguy, 1752; E. de Genoude, 1821; J.B.Glaire, 1871.

En Italia. La primera Biblia impresa es la de Nicola Malermi en 1471. Antonio Martini traduce en 1769—71 el NT, y el AT en 1776—92.

En Inglaterra. Hay una versión de los Salmos anterior al 778. Aelfric tradujo el Pentateuco, Josué, Jueces, Reyes, Job, Esther, Judith y Daniel en 997 y ss. Hay una paráfrasis de los Evangelios, obra de Ormin hacia 1325. Ya dentro de nuestra época: William Tyndal preparó la primera versión protestante

del NT (1525), según textos originales; Coverdale tradujo en 1535 el AT; esta fue la Biblia oficial anglicana. De ella se hicieron revisiones en 1611 y 1881-85. Los católicos usaban la Donai Version, en base a la Vulgata (NT, 1582; AT, 1609-10) y revisada en 1747-50 por R. Challoner.

En Alemania, prescindiendo de los leccionarios, se habían impreso, hasta 1521, 14 Biblias en alto alemán; 4, en el bajo; y 34 ediciones de partes aisladas de la misma. La versión de M. Lutero es de 1522 (NT) y 1534 (At y NT). Biblia de Zurich, 1525-29. Biblia Calvinista de Parens, 1529; la anabaptista de Hetzer, 1529; la de J. Piscator, en 1602-04; la de Crell y Stegmann, en 1630. La Biblia católica o de Maguncia fue en berger (1534); refundida en 1630 por C. Ulenberg y en 1662 por unos teólogos de Maguncia. Otras versiones más científicas aparecen en 1742, 1809-11 y 1882.

Versiones neerlandesas. Católicas (entre otras): la de N. van Winghe (Lovaina-Colonia 1548); la dirigida por el episcopado belga (Brujas 1894-96). Entre las versiones protestantes, la más importante en la "Biblia de los Estados", Staatenbijbel, llamada así por haberse realizado por orden del Sínodo de Dort (1616) y aprobada por los Estados Generales en 1637. La Biblia Sinodal, ordenada por el Sínodo de 1848.

En Portugal. La de Ferreira de Almeda: NT, 1681; AT, 1719. La de A. Pereira de Figueiredo (Lisboa, 1778-90).

S. de Ausejo, DICCIONARIO DE LA BIBLIA, Herder, Barcelona 1966: Artículo, VERSIONES DE LA BIBLIA.

La Sociedad de la Biblia ("The British and Foreign Bible Society") fundada en 1804, pudo presentar en 1954 muestras de ochocientas veintiséis traducciones.

8.— En 1881 la Academia danesa de las Ciencias saca a concurso el tema sobre el que investigaría Rask: "Buscar e ilustrar con ejemplos apropiados, mediante la crítica histórica, de qué fuente ha podido derivar con más seguridad la antigua lengua escandinava; establecer el carácter de esta lengua y sus relaciones, desde los tiempos antiguos y hasta fines de la Edad Media, con el escandinavo y el germánico; y determinar

exactamente los principios fundamentales sobre los que deben basarse todas las derivaciones y comparaciones de estas lenguas.” (MOH,171).

9.— “Se ha dicho que la expresión “*gramática comparada*” aparece por vez primera en un libro de Friedrich von Schlegel (1772–1829) publicado en 1808, pero el primer tratado (más o menos rudimentario) es, según se mire, el estudio comparativo sobre el islandés antiguo y otras lenguas germánicas presentado a un concurso, en 1814, por el danés Rasmus Rask (1787–1832), y publicado en 1818, o la monografía sobre la conjugación del sánscrito comparada con la del griego, latín, persa y germánico, publicada en 1816 por el alemán Franz Bopp (1791–1867). Si las circunstancias hacen a los hombres no menos que los hombres a las circunstancias, es de suponer que el mundo estaba entonces “maduro para la filología comparativa”. (OIL,11).

10.— “Sobre la “*Minerva*” de 1562 deben consultarse los trabajos de José M. Liaño, *La primera redacción de la Minerva*”, en *Estudios Clásicos*, 63,1971,pp. 187–203, y su libro “*Sanctius el Brocense*”, Madrid, 1971, esp. pp. 83–110.” (ABG,67).

11.— “Paton y Corréas florecieron en una era tan brillante para nuestra lengua, que no es de estrañar creyesen superfluo comprender en reglas lo que todos practicaban con tanto acierto, y se contentasen con una especie de nomenclatura de las varias clases de nombres, verbos y las demás partes del discurso. No previeron que sus contemporáneos inspirarían tal respeto y tal veneración, por decirlo así, á los venideros, que apenas se atreverían a abandonar sus huellas, en cuanto se lo permitiese el uso común; y que las obras de algunos harían estudiar en todas las edades la lengua española de aquella época, al modo que aprendemos la griega, para entender en sus originales a Homero, Píndaro, Eurípides, Demóstenes y Tucídides; y la latina, para poder leer a Virgilio, Horacio, Cicerón, Tito Livio y Tácito. ¡Rara prerrogativa de los autores eminentes, que logran inmortalizar con sus obras la lengua en que han escrito!” (SVG,VIII).

12.— Vossler indica la razón de crearse las Academias de las lenguas, diciendo: “Lo que se achacaba a las lenguas nacionales era siempre lo mismo: carencia de regularidad gramatical, fijeza y unidad, una excesiva facilidad en el cambio de las formas y del vocabulario de región a región y de siglo a siglo, y una cierta incapacidad de ofrecer un estilo elevado, un criterio de selección y pureza. Para acabar con tales males se fundaron la Academia de la Crusca, en Florencia (1582); la Academie Francaise, en París (1635), y la Real Academia Española, en Madrid (1713). Todas estas y parecidas instituciones nacieron de una conciencia de la inferioridad de los idiomas nacionales respecto a las lenguas clásicas.” (VLP,101).

Respecto a la fecha de fundación de la Real Academia Española, siempre hemos constatado el año 1714, a excepción de la anterior cita de Vossler.

Algunos datos sobre la Real Academia.— El marqués de Villena, don Juan Manuel Fernández Pacheco, virrey que fue de Nápoles, observó el pobre concepto que en Italia se tenía del idioma castellano por atribuirse a éste los defectos que eran propios de los malos escritores; y, siendo mayordomo mayor del rey Felipe V, le propuso la creación de una Academia Española bajo su real protección. La proposición fue acogida con entusiasmo por el rey, quien la fundó por Real cédula de 3 de octubre de 1714. La Academia se componía de un director, de 24 académicos y un secretario. Por decreto de 10 de marzo de 1847 se le dieron nuevos estatutos; por el de 20 de agosto de 1859, los que hoy están en vigor. Consta de 36 académicos de número residentes en Madrid, 30 correspondientes españoles que viven en provincias, y de varios honorarios y correspondientes extranjeros. Celebra junta ordinaria todas las semanas.

El primer encargo que se le hizo a la Academia fue la formación de un Diccionario de la Lengua, cuyo primer tomo se editó en 1726, quedando terminados en 1739 los otros cinco tomos que completaban la primera edición. En 1780, la obra se compendió en un solo volumen. Dice, así, en el prólogo:

“Habiendo publicado la Academia en el año 1739 el tomo sexto y último de su diccionario... deseando hacerle de más fácil uso y que el Público pueda tenerle por un precio cómodo, determinó reducir los seis tomos a uno solo; pero sin quitar ninguna voz, ni alterar la obra en cosa sustancial.”

En 1742 publicó la Academia su primera Ortografía. La Gramática, en 1771; fue impuesta oficialmente a las escuelas en 1780, por orden de Carlos III. La última edición es la de 1961.

En 1973 publicó la Academia el “Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española”, OBJETIVO: “Reunir los materiales que la Comisión de Gramática de esta Academia ha preparado como base de la futura Gramática, con objeto de someterlos al Pleno de la propia Corporación, sin cuyo refrendo no podrá tener carácter oficial, y conocer la opinión de las Academias de la Lengua asociadas a la Española. Una vez estudiadas las enmiendas y adiciones que se propongan a la Comisión, esta reelaborará el presente trabajo para establecer, en su día, el texto definitivo de la Gramática.” (RCE,5).

Principales innovaciones: 1.— Se divide en Fonología, Morfología y Sintaxis. 2.— La Ortografía pasa a ser un capítulo de la Fonología. 3.— En la Morfología se han suprimido las “Figuras de dicción” y las “palabras invariables” (quedan repartidas a lo largo de la Sintaxis). 4.— En la Sintaxis: se suprimen los “Casos”, “Sintaxis figurada”, “Vicios de dicción” y la “Lista de palabras que se construyen con preposición”. 5.— Queda abierta la lista de autoridades literarias.

“Aspira así a recoger mejor todo lo que es lingüísticamente español en el tiempo y en el espacio.” “Abertura” ésta a la que parece contradecir la advertencia de 1.7: “El breve examen que hacemos aquí de la entonación española refleja los usos que han dominado en Madrid dentro de los últimos cincuenta años en el seno de familias burguesas de antiguo abolengo madrileño y en gran parte de los medios universitarios y cultos. Dar una idea, por somera que fuese, de la variedad de acentos que llenan la vasta geografía de habla española habría sido imposible, hoy por hoy, de llevar a cabo y no parece necesario encarecerlo.”

También encontramos raro el no admitir en la Sintaxis (3.1.5. y Nota 1) la terminología actual ya tan establecida de "Sintagma Nominal", "Sintagma Verbal", "Sintagma Preposicional", etc.

La Universidad de Miami, con el auspicio de la Real Academia y la cooperación del Instituto para la Enseñanza del Español, ha organizado para el 1-3 de julio de 1976 un Simposio para discutir el Esbozo, y, si fuere oportuno, formular las sugerencias y recomendaciones pertinentes. En dicho simposio el Dr. Antonio Tovar, Académico de número, representará a la Real Academia e informará sobre la actual posición de la Academia con respecto a la reforma propuesta.

13.— "A pesar de lo que el autor dice en el prólogo, y de que en varios pasajes manifiesta no carecer de cierta instrucción y de la lectura de nuestros clásicos, juzgo mui difícil que nadie aprenda latín por su libro, y mucho menos el castellano, de que solo se encuentra una que otra especie acá y allá, sin orden, sin discernimiento y sin gusto. Tal vez corregiría algunos de estos defectos en la segunda edición que dio en 1798, la cual he visto citada con el título de *Gramática greco-latina y castellana.*" (SVG, XI).

14.— "Salvá y Bello, los iniciadores de la gramática castellana de nuestro tiempo, parecen sentirse muy a gusto en el seno de la tradición cartesiana, y hasta coinciden a veces en algunas de sus lecturas (Condillac, Beauzée)." (OIL, 66).

La Editorial Salvat ha publicado en 1975 "*Revolución en la Lingüística*" (texto, de José Manuel Blecua). En la Pág. 37 se presenta una fotocopia reducida de la portada de la "*Gramática*" de Salvá, indicando: "En España, la primera gramática de corte moderno fue la de Vicente Salvá". Y en la Pág. 36 se dice: "En España, la deslatinización de los estudios gramaticales es un fenómeno bastante tardío, que sólo se llevó a cabo a partir del siglo XIX, cuando el modelo latino fue sustituido por la observación del uso de los hablantes cultos, como sucede por primera vez en el libro titulado "*Gramática de la lengua castellana según ahora se habla*", del erudito valenciano Vicente Salvá (París, 1830)".

15.— “El primer borrador de este ensayo, que emprendí como cosa de entretenimiento, quedó concluido a mediados de 1827; y lo hubiera guardado inédito los nueve años por lo menos que aconseja el preceptista más juicioso de la antigüedad, si no hubiese tenido que sacarlo a la luz en 1821, mas bien para poner cotos al estado casi de delirio en que me había constituido el empeño de perfeccionarlo, que por estar satisfecho de mi trabajo. No pudiendo descansar ni dormir por el cúmulo de especies que me ocurrían a cada paso, resolví darlo a la prensa sin corregirlo ni limarlo más, para recobrar la tranquilidad que había perdido, y someterlo al examen de los peritos, aguardando de ellos y del tiempo las muchas enmiendas que podía recibir.” (SVG,XXXI).

Y, hablando de esta primera edición, dice: “Tanto por ser la impresión extranjera, como por la clase de Gobierno que existía entonces en España, circularon por ella pocos ejemplares; y así puede afirmarse que la consumieron por entero las nuevas repúblicas hispano—americanas en el espacio de tres años escasos, acogéndola con un entusiasmo que sobrepujó mucho mi esperanza.” (SVG,XXXII).

16.— “La Gramática que reúna más idiotismos y en mejor orden, debe ser la preferida. Al retratista nunca se le pide una belleza ideal, sino que copie escrupulosamente su modelo. Cuantas más facciones suyas traslade al lienzo, cuanto mejor retenga su colorido, y cuanto la expresión de los ojos y de todo el semblante, la actitud del cuerpo y el vestido mismo se acerquen más a la verdad, tanto más perfecto será el retrato.” (SVG,XVIII).

17.— “Pero entiendo que hai en esto una grave equivocación, nacida de faltar en todas las Gramáticas un capítulo que resuma las principales diferencias entre nuestro lenguaje y el de los escritores que nos han precedido y miramos todavía como objeto de nuestro principal estudio. La lengua vulgar, según observa mui bien Aldrete (“del origen y principio de la leengua castellana” libro II, capítulo 6), naturalmente con el tiempo se enveje y muda, y en cientos o doscientos años se trueca de manera, que muchas palabras della no se entienden.

como si fueran vocablos de lengua peregrina o extranjera. Por más que la de los Argensolas pudiera aspirar con justicia al título de “bueno y correcto hablar”, como muchas de sus palabras, y particularmente el giro de su frase, no son ya de uso corriente, parecería ridículo que nos atemperásemos con rigor a aquella, desconociendo las novedades que en el habla común ha introducido el tiempo.” (SVG,438).

18.— “Me parece por ahora peligroso introducir más novedades en nuestra ortografía, y ojalá que cada treinta años se den tantos pasos para simplificarla, como se han dado fructuosamente desde 1808. No se necesita gran saber para formar en un cuarto de hora un sistema más sencillo y racional que el trazado por Noboa en el apéndice de su *Gramática filosófica*. El trabajo en tales negocios no está en señalar lo mejor, sino lo que es hacedero; y a millares, y aun a millones, de personas acostumbradas a una práctica no se las separa de ella de un golpe y con una orden autoritativa, sino con maña y dejando transcurrir dos o tres siglos.” (SVG,XXIII).

“La experiencia pues debe hacernos cautos para dar de tiempo en tiempo un pasito hacia la simplificación de nuestra ortografía, y algunos he dado yo sucesivamente desde que compuse este libro.”

19.— “Las gramáticas siguen multiplicándose, tan sometidas siempre —al menos en Francia— a la categoría del latín, cada vez más aristotélicas y cada vez más normativas; aparte de Scioppius, cuya *Gramática philosophica* (Milán, 1628) sigue a Escalígero y a Sánchez, está Vaugelas con sus *Remarques sur la langue francaise* (1672), el P. Bouhour con sus *Entretiens*, (1671) y sus *Doutes sur la langue françoise* (1674), el abate Dangeu con sus *Essais de grammaire* (1694), Tallemant con sus *Remarques et d'ecisions de l'Acad'emie* (1698), que jalonan la segunda mitad del siglo con el mismo éxito, subrayado por reediciones, hasta 10 (Bouhours) y 20 (Vaugelas) en unas decenas de años.” (MOH,134).

20.— Referencias tomadas de Enciclopedia Italiana, t.XVII:GIAD—GŚ. Edizioni Instituto G. Treccana, 1933.

21.— “El contacto de la joven lingüística europea con lo

que a menudo se ha llamado la morfología *transparente* del sánscrito, y con el análisis morfológico notable de los gramáticos hindúes, no revoluciona tampoco inmediatamente la reflexión gramatical. Ciertamente se toma a los hindúes su noción de *raíz*. Pero esta noción, lejos de llevar a describir mejor la estructura presente de las unidades de primera articulación, se ve explotada de modo metafórico y metafísico para partir a la búsqueda de la *Ursprache*, la lengua original. F. Schlegel, por ejemplo, indudablemente el primero en poner ampliamente en evidencia esta noción de *raíz*, saca partido de ella sobre todo para justificar la primacía que otorga a las lenguas flexivas: “En la lengua india, escribe, o en la lengua griega, cada raíz es visiblemente, como el mismo nombre expresa, una especie de germen vivo”.

22.— “Hacia la misma época, el P. Paulin de Saint-Barthélemy, carmelita austríaco misionero en Malabar entre 1774 y 1790, publica una *Grammática sanscritana* (Roma, 1790), un *De antiquitate et affinitate linguae zendicae, sanscritanae et germanice* (Padua, 1799), un *De latini sermonis origine et cum orientalibus linguis connexione* (Roma, 1802) y un *Vicarana seu grammatica indica nova* (Roma, 1804). Su *Viaggio alle Indie orientali* (1796) es traducido al francés, con observaciones de Forster, Anquetil-Duperron y Sylvestre de Sacy (París, 1808). F. Schlegel dedica toda la primera parte de su obra *Über die Sprache und Weisheit der Indier* (Heidelberg, 1808) a ilustrar esta tesis. Pero en esta fecha es en Inglaterra donde se acumulan constantemente los materiales: cinco gramáticas sánscritas antes de 1815, a saber, las de Carey, Forster, Colebrooke, la de Wilkins (1808), el diccionario de Wilson. Y a París vendrán los creadores alemanes de la gramática comparada a estudiar el sánscrito, porque el orientalista Sylvestre de Sacy anima el estudio de las lenguas orientales en París desde 1796, y desde 1806 en el Colegio de Francia, verdadero centro de investigación. En él introduce en 1803 a Alexander Hamilton, inmovilizado en Francia por el bloqueo continental; hace una reseña de la gramática de Wilkins en el *Moniteur* (1810) y forma en ella a Chézy, Quatrem'ere,

Remusat, Fauriel, acoge a los Schlegel y Humboldt, y, desde 1812 a 1817, al propio Franz Bopp.” (MOH, 165).

23.— “El sánscrito no se hablaba entonces propiamente ni en Bengala ni en otra parte de la India; más bien desempeñaba un papel parecido al del latín en la Europa medieval como lengua de la religión, de la ciencia y de la literatura superior. Jones había tenido ocasión de ocuparse con él, porque la administración de Bengala juzgaba por leyes indígenas y los códigos indios estaban escritos en sánscrito. (Jones era juez superior en Fort Wiliam, cerca de Calcuta). Si su afirmación era cierta, las consecuencias para nuestro cuadro de la historia eran incalculables. Pues el griego y latín eran las lenguas de los dos pueblos cultos de la Antigüedad, y los idiomas dominantes de la Europa moderna son, de una parte, las lenguas románicas como el francés, español, italiano, descendientes del latín, y de otra parte, las germánicas, de las cuales la gótica es la más antigua representante conocida. Así que las más importantes lenguas de cultura de tiempos antiguos y nuevos y, por consiguiente, también los pueblos que las hablaban tenían que haber estado ya en relación histórica muy estrecha antes de toda la tradición! Esto llevaba atrás, a tiempos primitivos insospechados de la historia, y abarcaba un espacio que alcanzaba desde Bengala a Escandinavia.” (PEM, 359).

24.— La Gramática nace en la antigua India, cuando se siente la necesidad de manejar con absoluta corrección litúrgica los textos sagrados, a cuyas sílabas se atribuía un valor mágico, evocador; la necesidad de evitar el pecado de equivocación engendró la Gramática. (Xavier Zubiri, NATURALEZA, HISTORIA, DIOS, Editora Nacional, Madrid, 6 1974, 9).

Y MOUNIN dice a este respecto:

“Las mejores descripciones de una lengua antigua nos las han dejado los indios, para quienes la exacta pronunciación de los textos sagrados tenía una significación religiosa. Su gramático clásico y más famoso es PANINI, del siglo IV a. de C.” (PEN, 301, n. 5). “Su gramática se llama el *Astadhyayi* (los ocho libros); está constituida por 4.000 aforismos o *sutra*, cuyo encadenamiento y formulación forman un conjunto de rigor

algebraico. (Esta gramática, cuya interpretación es difícil, ha sido traducida por primera vez en Europa por Böhrling, 1815—1840) (Leipzig, 1837—1840; 2. ed. 1887). (MOH,70).

25.— STEFAN ZWEIG, “A modo de Prólogo” a “La Divina Comedia” de Dante, versión castellana de Enrique de Montalbán. Editorial Juventud, S. A., Barcelona 1968. El ensayo de S. Zweig está fechado en 1921.

26.— “La clasificación dialectal de Italia es harto complicada:

1. *Grupo románico occidental*, en el norte de Italia: a), Dialectos galoitalianos; Lombardía (con el cantón suizo de Tessino y partes del cantón de los Grisones Mesocco, Bergell y Poschiavo), Piamonte, Liguria Emilia y Romaña. b), Veneciano (con Venecia, Padua, Verona y Trento) e istriano.- 2. *Grupo románico oriental*: a), Dialectos centroitalianos: Toscana con Córgega; Las Marcas (con Ancona), Umbría y Lazio. b), Dialectos suditalianos: Abruzzos, Campania, Apulia, Lucania, Calabria y Sicilia.” (LXR,t.I,74).

27.— “Esta enorme lentitud en el desarrollo y propagación de un cambio lingüístico es noción esencial para comprender rectamente cómo se realiza y se generaliza una ley fonética. Por no contar con esta noción, se ha expresado a menudo la opinión de que un cambio lingüístico data de la época en que primero lo manifiestan los documentos u otros testimonios.” “El filólogo hace a menudo sus razonamientos sin darse cuenta de ese estado latente multiseccular en que puede vivir un impulso lingüístico, y así se aparta mucho de la realidad del hecho fonético.” (MPO,534).

28.— “Con los progresos de la comunicación y con los de la cultura va alcanzando nuevos caracteres lo que se llama la FIJACION DEL IDIOMA, que aunque nunca deberá ser fijeza inmóvil, sin embargo, debe conseguir el evitar aquellos cambios o variantes que alteran el lenguaje sin mejorarlo, pues nacen sólo del aislamiento de unos hablantes respecto de otros. La acción del individuo y de la colectividad sobre el idioma se va haciendo cada vez menos inconsciente. Llegará a no ser difícil en un futuro de acción más concertada entre las naciones

hispanohablantes que dos o tres generaciones perseveren en un propósito, convencidas de la necesidad, y se impongan la tarea de unificar cualquier divergencia en la pronunciación, o en la gramática, de las que el aislamiento ha producido en los siglos pasados, y no tendrán para ello más trabajo que el empleado no hace mucho para unificar los sistemas de pesas y medidas, cuya variedad estorbaba al comercio.” (MPC,202).

29.— Pero la sociedad que habla una lengua tiene recursos, si se lo propone, para conservarla en un determinado estado. Se puede evitar, pues, una dispersión dialectal. Cuervo, en el prólogo al “*Nastasio*” de Soto y Calvo, había escrito en 1899: “Hoy sin dificultad y con deleite leemos las obras de los escritores americanos sobre historia, literatura, filosofía: pero en llegando a lo familiar o local, necesitamos glosarios. Estamos, pues, en vísperas (que en la vida de los pueblos pueden ser bien largas) de quedar separados, como lo quedaron las hijas del Imperio Romano; hora solemne y de honda melancolía en que se deshace una de las mayores glorias que ha visto el mundo, y que nos obliga a sentir con el poeta: ¿Quién no sigue con amor al sol que se oculta?” Y en 1903: “Ni los más insignes escritores, ni poder humano alguno son capaces de atajar el movimiento natural del lenguaje.”

Menéndez Pidal escribe a este respecto: “Cuervo, en la senectud, erró su camino científico sumándose a una teoría de *fatal evolución* que ya entonces comenzaba a caer en descrédito.” (MPC,184) Y en idem., 183: “Una lengua puede vivir indefinidamente, como la porción de humanidad que habla dicha lengua, y puede morir sustituida por otra, si le faltara la adhesión de la sociedad que la habla. Pero mientras la sociedad *quiere* conservar su lengua, la vitalidad de ésta es perdurable, y si bien la sociedad recibe de la lengua una conformación mental dada, antes la voluntad social conformó la lengua y sigue conformándola continuamente.”

30.— Croce publicó su “*Estética*” en 1901. Cuarenta años después, prologando la séptima edición, dice:

“Este estudio de la teoría del arte que he llevado a cabo sin

interrupciones en los últimos cuarenta años, y los copiosos frutos que de él he extraído, me hacen considerar mi libro de 1901 con un sentimiento confuso de mortificación por las insuficiencias que ahora percibo, y de afecto por lo que entonces representó para mí como reencuentro conmigo mismo y como primera orientación en el mundo del pensamiento.” B. C. Nápoles, enero de 1941. (CCE,83).

31.— “En verdad, la intuición es producción de una imagen, no de un amasijo incoherente de imágenes que se obtiene remozando imágenes antiguas, dejando que se sucedan unas a otras arbitrariamente, combinándolas unas con otras, en un juego de niños. Para expresar esta distinción entre intuición y el arte de fantasear, la vieja Poética aprovechaba, sobre todo, el concepto de unidad, advirtiendo que todo trabajo artístico había de ser “*simplex et unum*”, aprovechando también el concepto afín de la unidad en la variedad, esto es, que las múltiples imágenes habían de reducirse a un centro común y fundirse en una imagen completa.” (CCB,29).

32.— “En realidad, no conocemos sino intuiciones expresadas. Un pensamiento no es un pensamiento sino cuando se formula en palabras; una fantasía musical es tal cuando se concreta en sonidos; una imaginación pictórica lo es cuando se plasma en el color. No decimos que las palabras se declamen necesariamente en alta voz o que la música se oiga en tal instrumento o la pintura se fije en una tabla. Lo que es evidente es que cuando un pensamiento es verdaderamente pensamiento, cuando ha llegado a la madurez de pensamiento, por todo nuestro organismo corren las palabras solicitando los músculos de nuestra boca y resonando interiormente en nuestros oídos. Cuando una música es verdaderamente música, tiembla en la garganta y estremece los dedos que corren sobre teclados ideales. Cuando una imagen pictórica es pictóricamente real, nos sentimos impregnados de líneas que son colores, y es el caso que aunque las materias colorantes no se hallen a nuestra disposición, coloreamos espontáneamente los objetos que nos rodean por una especie de irradiación, como se cuenta de ciertos histéricos y de ciertos santos que, imaginativamente, se

señalaban ciertos estigmas en las manos y en los pies. Antes de que se forme este estado de expresión en el espíritu, el pensamiento, la fantasía musical, la imagen pictórica no existían sin la expresión que inevitablemente les acompaña.” (CCB,43).

BIBLIOGRAFIA CITADA

- ABG ALCINA F., Juan – BLECUA, José Manuel: GRAMATICA ESPAÑOLA, Ariel, Esplugues de Llobregat-Barcelona, 1975.
- BCG BELLO, Andrés – CUERVO, Rufino J: GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA' Sopena, Buenos Aires, 7a. 1964.
- BVN BENVENISTE, Emile: PROBLEMAS DE LINGUISTICA GENERAL. s. XXI, México, 1971.
- BYV BALLY, Charles: EL LENGUAJE Y LA VIDA, Losada, Buenos Aires, 1972.
- BWL BAHNER, Werner: LA LINGUISTICA ESPAÑOLA DEL SIGLO DE ORO. Ciencia Nueva, Madrid, 1966.
- CCB CROCE, Benedetto: BREVIARIO DE ESTETICA. Austral, No.41. Espasa Calpe, Madrid, 7o. 1967.
- CCE – ESTETICA, como ciencia de la expresión y LINGUISTICA GENERAL. Nueva Visión, Buenos Aires, 1969.
- CNG CHEVALIER, J. Cl: HISTOIRE DE LA SINTAXIS. NAISSANCE DE LA NOTION DE COMPLEMENT DANS LA GRAMMAIRE FRANCAISE (1530–1750). Minard, París, 1968.
- CYC CHOMSKY, Noam: LINGUISTICA CARTESIANA. Gredos, Madrid, Reimpresión 1972.
- CYZ – EL LENGUAJE Y EL ENTENDIMIENTO. Ciencias Humanas. Seix Barral, Barcelona, 1971.
- CWL CERDA, Ramón: LINGUISTICA, HOY. Teide, Barcelona, 1969.
- DDM DESCARTES, Renato: DISCURSO DEL METODO. Sopena Argentina. Buenos Aires, 5a. 1964.
- DRL DERRIDA, Jacques: LA LINGUISTICA DE ROUSSEAU. Caldén, Buenos Aires, 1970.

- GHC HUMBOLDT, Guillermo: CUATRO ENSAYOS SOBRE ESPAÑA Y AMERICA. Austral 1012, Espasa Calpe, Madrid 1951.
- GIG GUIRAUD, Pierre: LA GRAMMAIRE. "que sais-je?", Presses Universitaires de France, París, 1958.
- GPL PEYTARD, J. -GENOUVRIER, E : LINGUISTIQUE ET ENSEIGNEMENT DU FRANCAIS, Larousse, París, 1970.
- HUO HENRIQUEZ UREÑA, Pedro: OBRA CRITICA. Fondo de Cultura Económica, México, 1960.
- IIL IORDAN, Iorgu: LINGUISTICA ROMANICA. Alcalá, Madrid, 1967.
- LMT LLORENTE MALDONADO, Antonio: TEORIA DE LA LENGUA E HISTORIA DE LA LINGUISTICA, Alcalá, Madrid, 1967.
- LTI LAZARO CARRETER, Fernando: LAS IDEAS LINGUISTICAS EN ESPAÑA DURANTE EL SIGLO XVIII. CSIC, Madrid, 1949.
- LXR LAUSBERG, Heinrich: LINGUISTICA ROMANICA. Gredos, Madrid, 1965.
- MBL MALMBERG, Bertil: LA LENGUA Y EL HOMBRE. Istmo, Madrid, 3a. 1972.
- MBT - LOS NUEVOS CAMINOS DE LA LINGUISTICA. Siglo XXI, Madrid, 4a. 1971.
- MOH MOUNIN, Georges: HISTORIA DE LA LINGUISTICA: Gredos, Madrid, Reimpresión 1974.
- MOZ - CLAVES PARA LA LINGUISTICA. Anagrama, Barcelona, 1969.
- MPC MENENDEZ PIDAL, Ramón: CASTILLA, LA TRADICION, EL IDIOMA. Austral 501. Espasa Calpe, Madrid, 3a. 1955.
- MPL - ESTUDIOS DE LINGUISTICA. Austral 1312. Espasa Calpe, Madrid, 1961.
- MPO - ORIGENES DEL ESPAÑOL. Espasa Calpe, Madrid, 7a. 1972.
- MTL' MARTINET, André: LA LINGUISTICA (GUIA ALFABETICA). Anagrama, Barcelona, 1972.
- OGC ORTEGA Y GASSET, José: OBRAS COMPLETAS. Revista Occidente, Madrid, 2a. 1950-65.

- OIL OTERO, Carlos—Peregrín: INTRODUCCION A LA LINGUISTICA TRANSFORMACIONAL. Siglo XXI, México, 2a. 1973.
- PEN PORZIG, Walter: EL MUNDO MARAVILLOSO DEL LENGUAJE. Gredos, Madrid, 1970.
- PRL PERROT, Jean: LA LINGUISTICA. "¿qué sé?". Oikos—Tau, Barcelona, 1970.
- RCE REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: ESBOZO DE UNA NUEVA GRAMATICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Espasa Calpe, Madrid, 1973.
- RFH Revista de Filología Hispánica.
- SAL SAPIR, Edward: EL LENGUAJE. Breviarios, Fondo de Cultura Económica, México, 4a. reimpresión, 1974.
- SSC SAUSSURE, Ferdinand de: CURSO DE LINGUISTICA GENERAL. Losada, Buenos Aires, 8a. 1970.
- SVG SALVA, Vicente: GRAMATICA DE LA LENGUA CASTELLANA SEGUN AHORA SE HABLA. Valencia, 9a. 1852.
- VLF VOSSLER, Karl: FILOSOFIA DEL LENGUAJE. Losada, Buenos Aires, 5a. 1968.
- VLP — FORMAS LITERARIAS DE LOS PUEBLOS ROMANICOS. Austral 455. Espasa Calpe, 2a. 1948.

SANTIAGO CABANES VICEDO: Español de nacimiento, licenciado en Letras y profesor de Lingüística en la UNPHU. Dirección particular: Calle 5, casa No.5. Mirador del Norte. Santo Domingo.